

VALLISOLETANA

REVISTA DE LOS ANTIGUOS Y ACTUALES ALUMNOS

DEL

COLEGIO DE SAN JOSE DE VALLADOLID

AÑO III.—NÚM. 11 ♦ (CON LICENCIA ECLESIASTICA) ♦ AGOSTO 1921

SAN IGNACIO DE LOYOLA

Fundador de la Compañía de Jesús, 31 de Julio



El presente grabado es reproducción de una obra de *Rubens*. En su segundo viaje a Roma hizo los dibujos para ilustrar la *Vida de San Ignacio de Loyola*. Rubens fué discípulo de los PP. Jesuitas en el Colegio de Colonia (1587); brilló en las clases como alumno aventajado, sobre todo en Matemáticas y Humanidades; logró hablar en latín fácil, elegante y correctamente; mientras pintaba hacia que le leyeran libros en dicha lengua. Sus primeras habilidades para la pintura y dibujo las mostró en la clase de Religión, reproduciendo los grabados de la Biblia. De su fe y profundo sentimiento cristiano son prueba palmaria sus muchos cuadros religiosos, sobre todo el que indiscutiblemente es su *Obra Maestra*, *El Descendimiento del Señor de la Cruz*, de la catedral de Amberes.



BOLETÍN DE LA ASOCIACIÓN DE ANTIGUOS ALUMNOS

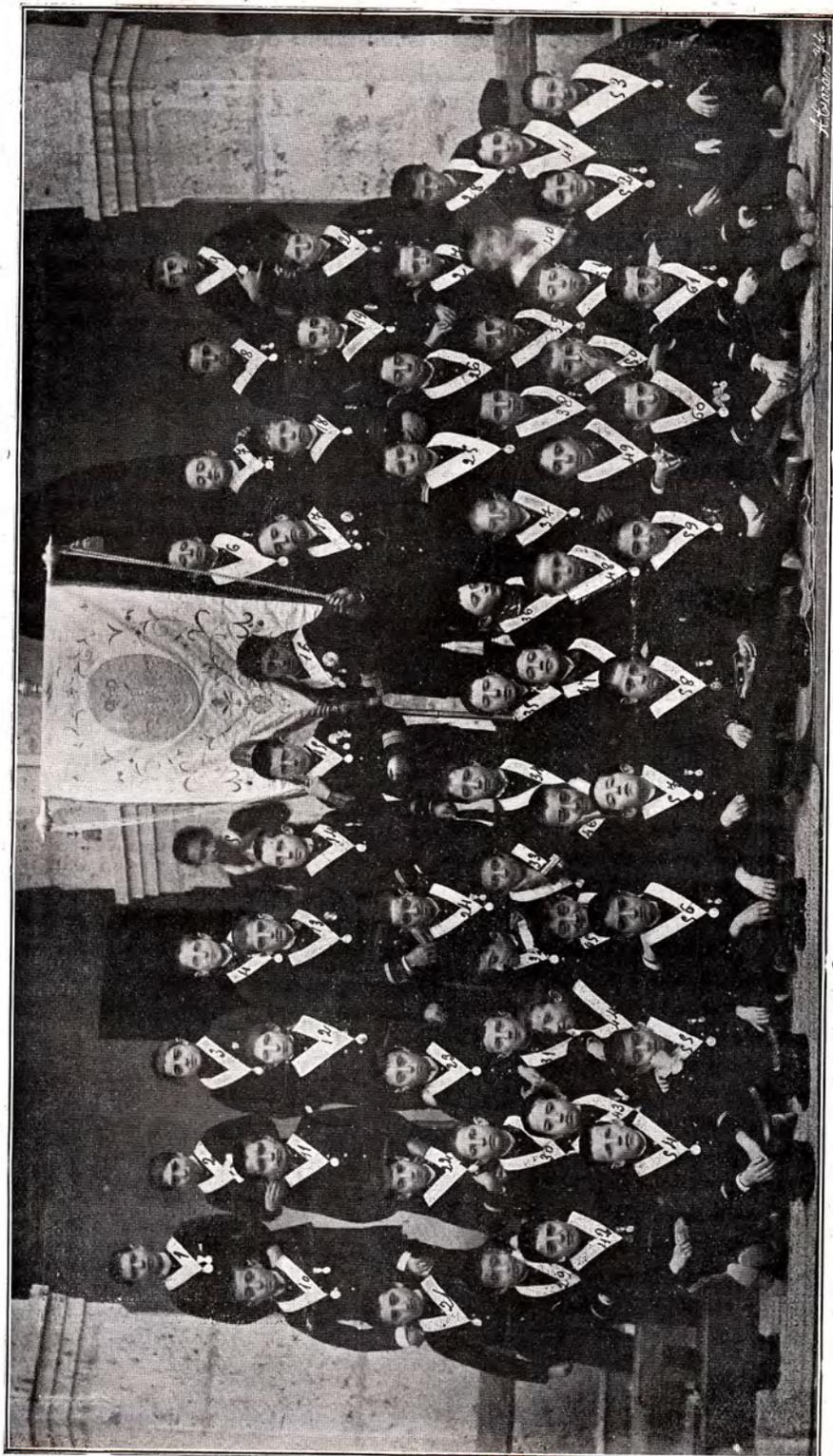
1

Ecós de China

Nuestro antiguo compañero, el Reverendo P. José López Valenzuela, nos escribe una carta interesantísima fechada en Shuchaeng el 2 de marzo del año corriente; de ella entresacamos los párrafos más importantes, que juzgamos leerán con gusto todos cuantos le conocieron en este Colegio; dice así:

—«Señor don Javier Vela. Mi estimado amigo: el afecto que siento hacia esa Asociación de antiguos alumnos y el deseo de corresponder a vuestra asiduidad en enviarme hasta estas lejanas tierras la hermosa revista VALLISOLETANA, me obligan a escribiros dándoos las gracias por vuestras bondades y refiriéndoos algunas cosillas de mi vida misionera. En agosto último tuve que hacer un viaje largo y abundante en interesantes impresiones. Aunque por regla general suelen ser estos viajes muy asendereados y peligrosos, el presente lo hice con relativa seguridad. Pude coger uno de los mejores vapores que navegan por el río Azul y ocupar en él un camarote, si no muy confortable (porque la cama se reducía a unas tablas y el menú a los guisos clásicos del país), era lo suficiente para poder llegar a Wuhu sin gran quebranto de esta vil humanidad. En esta ciudad el barco tuvo que atracar en un pontón. Son estos pontones barcos grandes ya en desuso, encallados a unos cuarenta metros de la orilla del río, cuya cubierta y bodegas sirven de depósito a las mercancías, que

traen los grandes vapores. Para llegar luego desde el pontón a la orilla, hay que coger una barca de remos o vela. Una vez en el puerto, tropieza uno con una multitud de ganapanes deseosos de llevar el equipaje, con unos carritos de dos ruedas movidos por tracción humana, con trabajo bien duro. En Ganchinger, por ejemplo, más de una vez los he visto transportar al viajero con el equipaje muy pesado por unas cuestas que ni la de la «Marquesa». Wuhu, una de las ciudades mayores, situada a orillas del río Azul, es puerto abierto a los extranjeros; éstos, en su mayoría protestantes americanos, viven en bonitos hoteles, construídos en espaciosos terrenos, que el Gobierno les cede junto a la ciudad china, a orilla del gran río Kian; en esta ciudad tiene también nuestra Misión una de sus mayores casas, capaz para albergar a todos los PP., que se reúnen allí dos veces al año; en enero, para hacer los ejercicios, y en julio, a pasar el mes de vacaciones. En esta ocasión tuve que salir yo en seguida para la hermosa ciudad de Luchefú, donde llegamos ya entrada la noche. Las puertas de la ciudad, siguiendo la costumbre china, estaban ya cerradas, y tuve que dormir al pie de la muralla en el barquichuelo donde había viajado. Al amanecer del día siguiente, apenas se abrieron las puertas, me encaminé a la ciudad; me detuvieron los guardas pidiéndome la tarjeta, y cuando se enteraron por ella



Congregación de San Esteban de Kostika; Curso 1891-1892.— Nombres según el número, que cada uno tiene en la cinta blanca: 1, Quijano, J. J.—2, Armijo.—3, Fz. Gamba.—4, Erasun.—5, Lama.—6, Urrutia.—7, Gándara, J. L.—8, Galindo, R.—9, Jaión.—10, Vázquez-Illá, R.—11, Angoso, A.—12, Echevarría.—13, Galindo, J. J.—14, Samaniego G. de la Torre, J. M.—15, Alba.—16, Serrano.—17, Marín.—18, Samaniego Mz. Fortín, J. L.—19, Samaniego Mz. Fortín, J. L.—20, Gz. Juárez.—21, Yurrita.—22, Benito, E.—23, Montero.—24, Alz. Miranda, G.—25, Ruiz Pereira.—26, G.^a Maceira.—27, L. Dóriga, E.—28, Córdoba.—29, González Trinidad.—30, Mz. Quijano, L.—31, Escudero, G.—32, Sánchez, R.—33, Hz. Saravia, J.—34, Rogero.—35, Sánchez, S.—36, Sánchez, A.—37, San Román, P.—38, Larrea.—39, Fdz. Duro.—40, Quijano, G.—41, Bagazgoitia, F.—42, Barrado.—43, Peláez.—44, Samaniego de Gonzalo, J. M.—45, Arrillaga, M.—46, Ustara.—47, Hz. de la Peña.—48, Arce.—49, Portillo, J.—50, Sáinz.—51, Pastor.—52, Pucnie.—53, Monasterio.—4, Villarregut.—55, Samaniego, G.—Bonilla, M.—56, Hz. Saravia, F.—57, Tejedor.—58, Lz. Potóns.—59, Cueto.—60, Gz. Juárez, R.—61, Rico.

de que era un misionero católico europeo, no tuvieron dificultad en dejarme entrar libremente. Tuve entonces ocasión de admirar la colosal obra de la muralla. Es por aquel lado doble, construída con gruesos ladrillos y tiene de espesor, sin exagerar, más de cinco metros, obra verdaderamente ciclópea, inexpugnable en los tiempos en que no se conocían los cañones modernos.

Llegué a Fien-chutan, residencia del P. Misionero de aquel distrito, Luis Nieto, pariente del Canónigo de esa Catedral, don José Zurita Nieto, muy conocido de todos vosotros. Por aquellos días no estaba dicho Padre en su residencia, y me marché en seguida hacia Shucheng; esta parte del camino tuve que hacerla por tierra. Alquilé dos carretillas para llevar el equipaje y una silla o palanquín para viajar yo en ella a hombros de cuatro bien fornidos chinos; emprendimos la marcha por una llanura muy extensa, parecida a las de la tierra de Campos en Castilla; de vez en cuando nos deteníamos en los chacuanes o ventas del camino, a beber el té del país, con el que mis conductores se rejuvenecían y cobraban bríos de tifanes. A la caída de la tarde llegamos a una ermita perteneciente a mi distrito, donde pernoctamos hasta el día siguiente muy de mañanita. A las once entraba por la muralla de Shucheng, principal residencia de mi distrito. En la casa y sus alrededores me esperaban buen número de cristianos y catecúmenos, deseosos de conocer a su nuevo misionero. No faltaron en mi entrada los imprescindibles cohetes y bombas, y repique de la campana (no de las campanas porque aquí en nuestras iglesias sólo hay una). Lo primero que hice fué celebrar la Santa Misa ante aquella numerosa concurrencia de fieles que el Señor confiaba a

mis pobres trabajos. Después siguió el «Guan-guan» o saludo de los cristianos al P., la visita a los mandarines y personas notables de la ciudad. Esta región es eminentemente agrícola, de terreno muy fértil, pero con el inconveniente de inundarse muy fácilmente; la población es muy densa y la gente pobre, o pequeños propietarios que oyen con gusto al misionero y se prestan fácilmente a la evangelización; pero aquí, como en todas partes, al principio hay que atraerlos con algún beneficio material.

A los pocos días de mi llegada abrí las escuelas y pronto se completó el número de los que puedo admitir, dándoles, por supuesto, de comer. Más tarde llamé a los catecúmenos y observé que no venían con gusto, si yo no les alimentaba; creo, pues, que si los recursos materiales abundaran, la evangelización de este distrito avanzaría bastante, a pesar de ser muy nuevo, pues se fundó a principios de siglo.

Veo que ha resultado la carta más larga de lo que pensaba, pero no me pesa de ello, ya que pocas veces se me presenta ocasión de escribir algo para nuestra querida revista. Pongo, pues, punto final, rogándote a ti y a todos esos antiguos y actuales alumnos, no os olvidéis de encomendar en vuestras oraciones a este tu afectísimo discípulo,

JOSÉ LÓPEZ VALENZUELA, S. J.,

exalumno (1)

(1) Ya en prensa la revista, el día 25 de julio, por una carta del R. P. Valenzuela desde Zaragoza, sabemos que ha venido a España a reponerse en su salud debilitada con el clima de China. La bienvenida a nuestro querido compañero y que procure encontrar algún motivo plausible para dejarse ver en Valladolid.

II

Socios vitalicios

Doncel Ruiz, Teodoro. Farmacéutico. Aguilár de Campoó (Palencia).

Fabrat del Val, Juan. Capitán de Caballería. Cádiz, 8. Zaragoza.

Sánchez Hidalgo, Santiago. Abogado y Ganadero. Terrones (Salamanca).

Más adhesiones

Cuesta y Rodríguez Valcárcel, José Manuel. Estudiante de Ingeniero. Isla, 1. Burgos.

Hidalgo Mateos, Pedro. Estudiante de Derecho. Malva (Zamora).

Fernández Lomana Barbáchano, Isidro. Estudiante de Correos. Carrión de los Condes (Palencia).

Larrucea Samaniego, Javier. Estudiante de Ingeniero Industrial. El Escorial (Madrid).

Larrucea de la Mora, José. Estudiante de Farmacia. San Blas, 2, duplicado. Valladolid.

Lecea Grijalva, Ignacio. Magistrado de la Audiencia. Tarragona.

Martín Núñez, Luis. Estudiante de Medicina. Fray Luis de León, 1. Valladolid.

Mela Mela, Pedro. Estudiante de Ingeniero Industrial. Moraleja del Vino (Zamora).

Menjón Bandrés, Fidel. Comercio. Choysile-Roi. Rue Vitry, 37. (Seine) Francia.

Nieto Calvo, Alfonso. Estudiante de Ingeniero Agrónomo. Campillo, 10 y 11. Valladolid.

San Román San Román, Alejandro. Ingeniero de Caminos. San Bernardo, 75. Madrid.

Saracíbar Alonso, Luis. Estudiante de Medicina. Marina de Escobar, 4. Valladolid.

Tapia-Ruano García, Ignacio de. Estudiante de Farmacia. Regalado, 6. Valladolid.

Vela del Campo, Javier. Estudiante de Ingeniero. Plaza del Museo, 7. Valladolid.

Sección informativa

Han ascendido a comandantes los capitanes de Caballería, don Gaspar Escudero Bolla y don Federico Rubín de Celis Escolar.

Ha ascendido a juez de término y se halla destinado en Santander, don Amado Salas Medina-Rosales.

Han sido elegidos diputados provinciales en las últimas elecciones: don César Alonso

Redoli, por Puebla de Sanabria (Zamora); don Alfonso Peñalosa Merchán, por Zamora; don Pedro Salas Medina-Rosales, por Palencia; don Paulino Jubete Vilambrales, por Baltanás-Astudillo (Palencia); don José María de Cossío Martínez-Fortún, por Ca- buérniga (Santander)

Han terminado la carrera de Medicina los señores don Alejandro Arranz Lámbarri, don Gabriel Escudero Escudero, don Pedro Gorostidi Imaz, don Santiago Revuelta Pérez y don Heliodoro Téllez Plasencia.

La de Derecho, los señores don Ricardo Bustillo Avila y don Jesús Ferreiro Rodríguez.

Ha ingresado en la Escuela Especial de Agrónomos, don Esteban Martín Sicilia.

En la Academia de Caballería, don José Souto Montenegro.

En la de Artillería, don Venancio Souto Montenegro.

En la de Intendencia, don Jesús Niño Astudillao.

Ha sido nombrado Subsecretario del Ministerio de Hacienda, nuestro compañero José del Moral Sanjurjo.

Han contraído matrimonio en Valladolid don Gregorio Portillo García, con doña Dionisia Laporta.

Don Dionisio Noguera Caballero, con doña Isabel Fernández de Velasco.

Ha sido trasladado de la Audiencia Territorial de Pamplona a la de Valladolid, con el cargo de Secretario de Gobierno, don Ricardo Vázquez-Illá Sabater. Atentamente nos ofrece su casa en Mendizábal, 4, 2.º izquierda.

Víctima de un atentado sindicalista ha muerto en el Ferrol, el Presidente de la Patronal de aquella ciudad, nuestro compañero Nicasio Pérez Moreno.

—También ha fallecido en uno de los últimos combates de África, nuestro compañero, el joven don Adolfo Zulueta Echevarría, teniente de Artillería.

R. I. P.

III

De otras Asociaciones

ESPAÑA.—*Colegio de Villasís, Sevilla.*—El 23 de noviembre último quedó definitivamente constituida esta Asociación; se reunieron los antiguos alumnos en uno de los salones

ejercicios espirituales de San Ignacio, expresamente para los socios, a los cuales invitó la Directiva con una circular concebida en los siguientes términos: «Queridos compañeros: uno de los fines principales que pretende nuestra Asociación, es el fomento de la ac-



Primera División: Curso 1893-1894.—Primera fila superior, de izquierda a derecha: Muela, A.—Carranceja.—Revuella. Quijano, J. J.—Rdz. Pillado.—Caso.—Rubín.—Galindo, J. J. †—Jalón.—Duro, M.—Mariategui, G.—Aguínaco.—Segunda fila: Gz. Cabello.—Rizo.—Montero.—Dueñas.—Angoso, A.—Gz. Juárez, R.—L.—Dóriga, F.—Gonz. Miranda.—Aldasoro.—Tapia.—Zaldívar.—Monasterio.—Fz. Molón, J. †—Tercera fila: Fz. Gamboa.—Rdz. Macho.—Galindo, R.—Samaniego Mtz. Fortún, J. L.—Bagazgoitia, L.—Serrano.—Molleda.—San Román.—Bagazgoitia, F.—Córdoba.—Marín.—Cuarta fila: Moro.—Pequeño, A.—San Román, P.—Colsa.—De la Viña.—Alonso, A.—DeljMoral.—Alfonso.—Amezúa, A.—Pequeño, G.—Prieto, H.—Pérez, P. †.

del Colegio bajo la presidencia del R. P. Rector, el cual dió lectura a las bases redactadas provisionalmente, pocos meses antes. Después de ligera discusión fueron aprobadas con pequeñas modificaciones; luego se procedió a nombrar la Junta Directiva, designando como Director honorario de la misma al jesuíta salmantino R. P. Miguel Sánchez Prieto, primer Rector del Colegio. En la reunión, que fué muy concurrida, reinó gran entusiasmo, siendo las dos notas predominantes el deseo de reunirse con frecuencia y llevar a cabo los fines de la Asociación. Durante la Cuaresma, se celebraron los

ejercicios espirituales de San Ignacio, expresamente para los socios, a los cuales invitó la Directiva con una circular concebida en los siguientes términos: «Queridos compañeros: uno de los fines principales que pretende nuestra Asociación, es el fomento de la ac-

ción católica, primera y principalmente entre nosotros mismos, que, unidos por comunidad de ideas y de sentimientos, aspiramos, por el ejercicio de los actos propios de esta sociedad, a ver renovados en nosotros esos ideales y avivados esos sentimientos. La educación, que recibimos cimentóse sólidamente en la fe religiosa, y creció fuertemente trabada con la práctica constante de una piedad varonil y sincera...; demos un ejemplo de acendrado amor a la religión y al Colegio, que nos educó, acudiendo a los ejercicios».

Terminados los ejercicios se celebró la

Comunión general y después fueron obsequiados con un suculento desayuno, durante el cual pronunciaron elocuentes discursos el vicepresidente de la Asociación, señor Pérez Pallarés, el exalumno del Colegio de Buenos Aires, don Evaristo González Durán, y el R. P. Alberto Risco, director de los ejercicios.

Esta Asociación en el poco tiempo que lleva de existencia ha dado relevantes pruebas de vitalidad y entusiasmo. Por ello la felicitamos muy sincera y cordialmente.

Madrid.—*Instituto Católico de Artes e Industrias.*—En el número de febrero dába-

mos cuenta de la reunión y fiesta celebrada el último día del año pasado por los Antiguos Alumnos de aquel centro. Posteriormente, nuestro colega *I. C. A. I.* en su hermoso número de abril, publica un artículo de nuestro conocido y amigo don Amadeo Tortajada, Secretario de la A. de A. de Valencia, Sección de Madrid, en que haciéndose eco de los sentimientos de los exalumnos del Colegio e Instituto de Madrid, hace fervientes votos porque la federación general votada en Valencia sea una verdadera realidad, dotada de vida y fecunda actividad.

IV

AMÉRICA.—*Colegio de Dolores de Santiago de Cuba.*—«La prensa de Santiago se ocupó a su debido tiempo de esta Sociedad, fundada en el Colegio de Dolores, bajo el nombre de *Asociación de Antiguos Alumnos*, cuyas iniciales parecen que significan «Adelante, Animosidad, Audacia». Bajo los mejores auspicios el día 4 de julio de 1920, fecha memorable en los anales de esta Asociación, se efectuó en las amplias galerías del Colegio el banquete inaugural, quedando constituida, por este sencillo y fraternal acto, una nueva sociedad, que con el tiempo está llamada a ser honra y orgullo de Santiago.

Esta sociedad, que ha sido fundada como medio de unión entre los actuales y antiguos alumnos y de todos con el Colegio, propagando las ideas de unión y compañerismo, cumple con todos los fines de una verdadera sociedad.

Se ha demostrado una vez más la conciencia práctica que ha presidido la elección de la Junta Directiva, que ha regido los destinos de la Asociación en el año 1920 a 21. Ya se ha dado a conocer esta Asociación en varias veladas, a las cuales ha prestado su concurso, entre las que figuran en primer término la que se dió para que se hiciera pública la existencia de la Asociación, la que se celebró en honor del R. P. Rector en el día de su fiesta y el homenaje en honor del primer Doctor del Colegio, nuestro ilustre Presidente.

Estos actos públicos han demostrado que algunos miembros de la naciente Asociación,

poseen cualidades literarias en grado superlativo.

Empezaron a formarse con verdadero entusiasmo las diversas secciones de estudios literarios, deportivas, etc. Sobre todo la que más pronto se dió a conocer fué la deportiva, formándose una novena de «Base-Ball», la que probablemente con el tiempo y entusiasmo juvenil, con que empezó, está llamada a ser una de las mejores de nuestra ciudad.

Las secciones literarias también han progresado, haciéndose algunas disertaciones y trabajos de no escaso mérito.

En el mes de abril, por fin, han llegado los distintivos de la Asociación, bellos escuditos, que ostentan en un botón de oro tres «A A A» en fondo de esmalte rojo y en derredor sobre esmalte blanco, «*Colegio de Dolores de Santiago de Cuba*».

(Del *Anuario del Colegio Dolores*, Santiago de Cuba) —.

Colegio de Montserrat y Sancti-Spiritus. Cuba.—La Asociación de Antiguos Alumnos del antiguo Colegio de Sancti-Spiritus y del actual de Nuestra Señora de Montserrat en **Cienfuegos**, sucesor de aquél, celebró el día 26 de junio último el sexagésimo aniversario de la fundación del Colegio de Sancti-Spiritus, con arreglo al siguiente programa:

Sábado 25. Recibimiento solemne a las 6 y 30 p. m. El Comité de festejos, la Comisión de recibimiento y hospedaje, y gran número de antiguos alumnos residentes en la ciudad, concurrirán a la estación, para recibir a los queridos compañeros. La Banda

municipal de Cienfuegos dará la bienvenida a los excursionistas, y entre alegres acordes saludará en nombre de este pueblo a todos los exalumnos de nuestro gran plantel cultural. Lunch fraternal. A las 8 y 30 p. m., todos los antiguos alumnos adheridos a las fiestas se reunirán en los amplios corredores del Colegio para cambiar impresiones y serán obsequiados con un fraternal «lunch» por el Comité de festejos.

Domingo 26. Función religiosa A las

corredores del Colegio, amenizado por la laudeada Banda municipal. Impresiones. Visita del Colegio y observatorio. Velada histórico-literaria a las 8 p. m. La velada en el gran Teatro Terry. El acto será solemnísimos y contendrá discursos y poesías de ilustres exalumnos. Será amenizado por escogidas piezas a toda orquesta. Los números de la velada se darán a conocer en programas detallados y la invitación a la misma estará a cargo de la Comisión.



Cuarta División: Curso 1895-1894.—Primera fila superior, de izquierda a derecha: Garrigó.—Santos.—Samaniego Muñiz, M.—Samaniego Fernández, E.—Risueño.—Gómez.—Enciso.—López Vázquez, Ramón.—Montalvo.—Vallejo, J.—Segunda fila: Silló, L.—Larrea †—Yurrita †—Escudero, A.—Povil, L.—Benito, V.—Villanueva.—Alfaro †.—Conde.—Morales, J.—Herrera, Julio.—Olano.—Silló, A.—Tercera fila: Del Hoyo.—Benito, E. †—Mota.—Navarro.—Alba.—Samaniego Fernández, J.—De Simón.—Vela.—Asenjo †—Ayesta.—Pobil, J.—Rodríguez.—Cuarta fila: Escudero, G.—Zuloaga, E.—Carmona, J.—Povil, T.—Toca, P.—Urrengoechea.—Samaniego G. de la Torre.—Toca, S.—López Vázquez, Juan.—López Vázquez, Joaquín.—Samaniego Gonzalo, J. M.^a

8 y 30 a. m., Misa solemne en la iglesia del Colegio, cantada a cuatro voces y a toda orquesta en sí bemol, del gran compositor don Felipe Gorriti. Celebrará Monseñor Pablo Noya, antiguo alumno del Colegio de Sancti-Spiritus y predicará el R. P. José M. Alonso, S. J., antiguo profesor de Montserrat. Se reservará lugar preferente a los antiguos alumnos.

Asamblea general. A las 10 y 30 a. m. Todos los exalumnos se reunirán en el salón de actos del Colegio para la constitución de la Sociedad de Antiguos Alumnos del Colegio de Montserrat y nombrar su directiva.

Banquete. A las doce en los amplios

Lunes 27. In Memoriam a las 9 a. m.. Misa de difuntos en sufragio de los profesores y alumnos fallecidos, celebrada por el R. P. Pablo Folch, párroco de la iglesia de la Caridad de la Habana, y exalumno del Colegio de Sancti-Spiritus.

ESTADOS UNIDOS.—*Universidad de Fordham (Nueva York).*—Hablamos ya en otro número de esta revista sobre el empeño que muestran los Antiguos Alumnos de Fordham en ayudar pecuniariamente a las nuevas obras del edificio. El 15 de enero último 400 exalumnos asistieron a un espléndido banquete celebrado en el afamado restaurant

Waldorf-Astoria; ha sido el más concurrido desde la fundación hasta el presente; había alumnos pertenecientes a cincuenta y cinco clases diversas. Los comensales se comprometieron a ayudar a reunir los cinco

millones de pesetas, que se necesitan, y este banquete, caracterizado por el gran entusiasmo y simpatía a favor de la suscripción, puede decirse que ha sido el verdadero comienzo de ella.

V

Las secciones locales de los Antiguos de Feldkirch

ALEMANIA.—*Colegio de los PP. Jesuítas Alemanes, llamado Stella-Matutina, en Feldkirch* (Vorarlberg-Austria).—En la revista de este Colegio *Aus der Stella Matutina*, número de marzo del corriente año, leemos algunas noticias interesantes sobre las secciones y reuniones de los Antiguos Alumnos del Colegio, diseminados por diversas ciudades de la república y aun naciones de Europa. Copiamos los párrafos más interesantes, fielmente traducidos:

—«Emecemos por la de **Roma Aeterna**. A fines de enero último recibimos de allá una tarjeta firmada por catorce feldkirchenses y éstos de los buenos: militares y del elemento civil, seglares y sacerdotes, religiosos y prelados, estudiantes y profesores, artistas y científicos, escritores y gente de negocios estaban allí representados, y de todas las épocas del Colegio. Véanse las hermosas palabras de la postal: —En la ciudad eterna nos hemos reunido, como en una liga popular católica y activa, catorce Antiguos Alumnos de Feldkirch, que siempre fieles a la educación recibida en *Stella-Matutina*, en cualquiera parte del mundo, donde nos encontramos, nos damos la mano a impulsos de nuestro espíritu católico. Deseando vivamente recordar nuestros tiempos pasados, anhelamos porque vuelva a publicarse nuestra revista *Aus der Stella Matutina*, para que nosotros, los chicos viejos, nos enteremos de lo que hacen los jóvenes. Haga Dios que en medio de estos tiempos tan calamitosos nuestra querida y venerada *Stella-Matutina*, siga adelante.

Friburgo de Brisgovia (Alemania).—A últimos de noviembre y diciembre nos saludaron atentamente, veinte Antiguos Alumnos de la Sección de Friburgo... Para el 20 de febrero se convocó una reunión general de

los de **Zurich**, que fué muy concurrida. De **Viena**, después de un largo silencio, tenemos recientes noticias. De los de **Innsbruck**, nada hemos sabido. En cambio tenemos mucho bueno que contar de los Antiguos residentes en **Munich**, cuya sección se llama *Feldcuria*... Han publicado un cuaderno (edición de 100 ejemplares) con la dirección exacta de ochenta Antiguos de Feldkirch, que temporalmente residen en Munich o en sus alrededores... Todos los que de viaje pasen por Munich, no se olviden de que todos los jueves primeros de cada mes, de ocho a once de la noche, serán recibidos por los Antiguos en la sala de lectura del Hotel Unión. En la primera reunión del 5 de febrero, a pesar de los Carnavales, asistieron 42.

No menos consoladoras son las noticias, que tenemos de las secciones del norte y centro de Alemania, que aunque subsistiendo independientemente como secciones locales, se han unido en la federación *Antiguos Alumnos de Feldkirch y de Sittard* (Antiguo colegio alemán en Holanda)...

En **Aquisgrán, Bona, Düsseldorf, Colonia** y **Münster** ya se han establecido secciones, y están próximas a fundarse en **Paderborn, Trier, Koblenza** y **Mainz**. En todas partes están en perfecta armonía y compañerismo los Antiguos de Feldkirch y Sittard. Ya el 9 y 10 de octubre de 1920 fué la primera asamblea general en **Düsseldorf**, cuna de la federación, a la cual asistieron más de sesenta asociados. El R. P. Rumpf, S. J., antiguo profesor de Feldkirch y actual rector de Godesberg (Colegio que ha sucedido al de Sittard, emplazado en Holanda por las antiguas leyes de destierro de los PP. Jesuítas) expuso lo que se podía desear que fuese la federación de Antiguos de ambos Colegios; en nombre de los de Feldkirch habló el Excmo. Sr. von

Lüninck, que ocupaba la presidencia, el Inspector de Sanidad doctor Bonnenberg, el presidente general Rdo. Mosterts, el Conde Heriberto von Spee y el P. Sträter, S. J.

En la reunión de **Colonia** del 4 de enero, se acordó (y así se hizo) defender desde las columnas de la prensa a los PP. Jesuitas, víctimas de un nuevo ataque de sus enemigos».

VI

Interesantísimo recuerdo

Esbozo biográfico de J. R., antiguo alumno del Colegio de Carrión de los Condes.

Era por el año de 1884. Mi salud, bastante quebrantada al terminar mis estudios de Filosofía, no me permitía dedicarme a intensos trabajos mentales, cuales hubiera tenido que realizar para desempeñar una clase de algún compromiso en el Colegio de Carrión de los Condes, adonde fui destinado por mis superiores. Comprendiendo yo cuán escasas eran mis fuerzas físicas e intelectuales, pedí a éstos me dedicasen a una de las clases de Preparatoria, para hacer algo, y al mismo tiempo distraerme.

Inaugurase el curso y me entregan un lote de veinticinco a treinta chiquillos, que cual más, cual menos, pudiera recibir sin gran inexactitud el calificativo, parte honorífico, parte denigrante, de *ángel diabólico* o de *diablillo angélico*.

Era uno de éstos un asturianito de unos ocho años, cuyo nombre nos lo dirá él más adelante al extenderse a sí mismo la partida extraoficial de bautismo en la autobiografía que escribió para perpetua memoria de las edades venideras, y de la cual entresacaré algún que otro fragmento que permita reconstituir los más salientes rasgos de su fisonomía psíquica, moral y aun algo de la física, si bien de esta última, y para principiar, tendré yo que suministrar los principales datos.

Era, pues, el tal *rapacín*, como dicen

sus conterráneos, un chiquillo menudito pero bien formado, de carita sonrosada y unos ojitos con un poquitín de estrabismo convergente, que daban al conjunto de su agradable rostro una expresión dulce y picarilla al mismo tiempo, aunque predominando siempre la primera.

Desde el día que puso los pies en el Colegio, dejándose llevar de su carácter dócil y cariñoso, fácilmente se acomodó a las prácticas usuales y a conversar con los demás niños, inspectores y profesores como si siempre hubiera convivido con ellos; nada de esquivaz, nada de retraimiento, antes por el contrario, la naturalidad y la jovialidad más espontánea parece que le movían a estar pegado como una mosquita (nunca impertinente) a los Padres y Hermanos encargados de la inspección o de la enseñanza para acosarles, dejándose llevar de su innato y fino espíritu de observación, de su sagacidad intelectual y curiosidad científico-infantil, una interminable multitud de preguntas, para muchas de las cuales no hubiera tenido contestación adecuada el más encopetado sabio de nuestros tiempos. Ciencias y Artes, Filosofía y Teología, Astronomía, Física y Química, Ciencias naturales, etc., etc., Música, Pintura, y aun creo que Guerra, eran los campos de sus investigaciones y de los cuales extraía millares de preguntas, si bien candorosas e infantiles, agudas y que acusaban una curiosidad tan fina como extraña en un niño de tan pocos años, y

que más de una vez, al no poder contestarle, me ^{me}puso en la precisión de repetirle lo que en una ocasión análoga me dijo un pobre cantero gallego, quien, siendo yo estudiante, y no sabiendo contestar a una pregunta que me hizo relacionada con mis estudios, y viéndome avergonzado, exclamó compadecido de mi ignorancia: «Non s' apure señuritu, que mais pode preguntar un burro que responder un sabio».

Tal, a grandes rasgos, era mi inolvidable asturianillo, del cual pude formar un concepto bastante exacto, gracias a su continuo trato con él, y gracias también a las ingenuas confidencias que de su vida y costumbres solía hacerme con su viveza peculiar y su sencillez encantadora.

Como muchas veces me había dado a conocer muchos pequeños detalles de su vida íntima, que bien a las claras revelaban su agudo ingenio y el espíritu de orden y observación, sin perder nada del matiz de inocencia infantil que brillaba siempre en su conversación alegre y regocijada, le di el encargo, extraordinario para un niño de tan pocos años, de escribir su biografía.

Y ¿quién lo creería? No habían transcurrido quince días, cuando el pobrecito, dócil y obediente, como si se tratara de un serio mandato, se me presenta con un folletito como de unas 40 páginas, en el cual, efectivamente, había consignado lo más saliente de su corta vida.

Tomo el folleto, y cuál no sería mi asombro, cuando al hojearlo me encuentro con que no sólo estaba perfectamente escrito, sin manchas ni tachaduras, sino dividido en capítulos cuyos epígrafes escritos en letra redondilla sugestionaban por su originalidad y humorístico gracejo.

Han transcurrido 37 años: soy un viejo, y desgraciadamente, no tengo a mi disposición esa autobiografía, porque un eminente literato, el M. R. P. Luis

Martín, de santa memoria, que después fué General de la Compañía de Jesús y Provincial, cuando yo fuí destinado a este Colegio de Valladolid, encantado de las muchas bellezas originales en que abundaba el folletito, que yo había conservado durante unos tres años, me lo pidió para saborearlo a su gusto: luego, con la ausencia del Padre, no sé donde iría a parar. ¡Qué lástima! Hoy daría por aquellas páginas mil pesetas, si las tuviera, en la seguridad de que publicándolas, tal y como las escribió su infantil autor, quintuplicaría el capital empleado en editarlas. Mas... ¡ay!: ni tengo el folleto, ni mucho menos he podido conservar en mi memoria después de tan largo lapso de tiempo, ni aun aquellas narraciones más importantes y que tan deliciosos ratos su lectura proporcionó no sólo a mí, sino a varias personas del más exquisito y depurado gusto literario.

Mas ya que otras cosas no recuerde, apuntaré alguna que otra sin orden ni concierto, como me vengan a la memoria.

El capítulo I estaba redactado en estos términos:

Dónde nació y lo que hacía en aquellos días.

Y entrando ya en materia decía:

«Jesús Robés y Menéndez de Luarda (tal es el nombre de nuestro *rapacín* asturiano, autor de su biografía) nació en una villa muy bonita de Asturias llamada Avilés. Al otro día lo llevaron a bautizar» (aquí interrumpe la narración con una llamada que decía: (1) *Nota*. «En la iglesia de San Pedro») y le pusieron por nombre Jesús... y otros muchos nombres además. Por aquellos días no hacía más que *mamar, llorar y dormir*; y previendo ya los sinsabores y disgustos que habrían de sobrevenirle en el transcurso de los años, termina el párrafo con este elocuente epifonema que le sugiere la añoranza de la felicidad

pasada: «y se pasaba entonces la gran vida!»

Omitiendo muchísimos pormenores de los que apenas conservo un vago recuerdo, indicaré los epígrafes de algunos otros capítulos; por ejemplo éste:

Capítulo III.—*De lo que hacía en los días de labor.*

En éste refiere cómo a los cuatro o cinco años le enviaban a un colegio de párvulos dirigido por una maestra, a la que daba no poco que hacer con sus inocentes travesuras. Poco después le llevaron a otra escuela de niños mayorcitos; y a este propósito da cuenta de cómo engañaba a la criada que le acompañaba entrando muy formalito, al parecer, en la escuela, y escondiéndose luego detrás de una puerta, para luego ir a corretear con otros niños de su edad, volviendo a casa muy fresco y mintiendo con el mayor aplomo, al asegurar que había sido muy bueno, y que se había sabido admirablemente sus lecciones. Aparte estas y otras picardihuelas de que se ocupará en el capítulo IV, era, eso sí, sinceramente religioso. Tenía su altarcito, y todos los días celebraba su misita ayudándole en la ceremonia una hermanita suya a falta de otro monaguillo. Muy fervorosamente cumplían sus respectivos oficios de sacerdote y sacristana los dos niños en perfecta concordia, hasta que el diablo de la herejía vino a perturbar la paz religiosa. Y fué el caso que la niña observaba no sin cierta envidia y amargura que el celebrante, si bien se prestaba a administrar la comunión del pan, obstinadamente se negaba a darle participación del contenido del cáliz. Surge la disputa; y ella, como si fuese ferviente discípula de Juan Huss, reclama enérgicamente la participación del cáliz; niégase rotundamente el celoso sacerdote a concederle ni una gota del sabroso líquido, y ella entonces, ya que con razones teológicas no puede defender sus

doctrinas, se desata en denuestos contra el acérrimo propugnador de la doctrina católica llegando hasta la injuria personal, llamándole *bizco*, *bizcocho* y *vizcaya*, para recordarle el ligero defecto de estrabismo

El capítulo V tenía por epígrafe:

De lo que hacía en los días de fiesta.

Solía santificar los días de fiesta con ritos y ceremonias especiales, mas omitiendo los menos interesantes, me limitaré a la fiesta del Corpus que él celebraba con toda solemnidad. Lo culminante de esta festividad era la pompa que desplegaba en la procesión. La concurrencia era enorme: él y su hermanita, y tal cual muchacha que desde el hueco de la puerta de una habitación presenciaba mordiendo los labios de risa, el paso de la religiosa comitiva integrada por los dos minúsculos personajes. La procesión, sin embargo, era, al decir de nuestro héroe, verdaderamente solemne. ¿Que cómo podría ser eso...? Pues verá el curioso lector: «Yo, dice el protagonista, llevaba el palio, la custodia, la cruz y los ciriales, y además el acordeón (que lo tocaba maravillosamente) y cantaba al mismo tiempo; mi hermana iba delante con el incensario solamente». Y así y todo la procesión era lucidísima; lo único que no parecía muy litúrgico era lo del acordeón, si bien se haya hecho uso de él en ocasiones parecidas.

El capítulo VI estaba encabezado de esta manera:

De algunas travesuras que hacía.

En este capítulo exponía, no sin cierta picaresca complacencia, las tretas y bur-las inofensivas, por otra parte, de que hacía objeto a los criados y personas encargadas de cuidar de él. Entre otras, véase la noticia que él mismo nos da acerca del modo de procurarse las golosinas a que era, según él mismo confiesa, bastante aficionado. «Cuando, dice, tenía que ir la cocinera a la despensa,

yo iba de puntillas detrás de ella, y mientras se entretenía en coger lo que le hacía falta, yo, sin que me sintiese, me iba a las cajas de los dulces: cogía cuantos podía, y ya llenos los bolsillos, me escapaba bonitamente. Otras veces iba a la cocina, y cuando no había nadie, me subía a una mesa y luego a una silla para llegar a coger el chocolate que está en un armario. Después, si había muchas pastillas, cogía una; pero si había pocas, entonces no hacía más que morderlas por las esquinas, y para que luego no se conocieran las señales de los dientes, las raspaba con un cuchillo y los polvos los cogía en la mano y me los comía: y qué ricos que estaban!»

Por este tenor seguían dos o tres capítulos más en que consignaba sus datos biográficos hasta que entró en el Colegio de Carrión, cuyos recuerdos ha evocado él mismo en chispeantes artículos publicados en *Páginas Escolares*, del Colegio de Gijón, y en uno de cuyos artículos sale a relucir su pobre y viejo profesor autor del presente.

Hasta aquí he presentado a mi querido Jesús Robés, como autobiógrafo: ahora voy a recordar algunas de sus lucubraciones científico-teológicas consignadas en el tratado que a instancia mía escribí sobre los Novísimos.

«El Infierno, decía el teólogo en ciernes, cuando lo hicieron, que era nuevo, tendría paredes y tejado, pero ahora con tanto fuego, Dios sabe cómo estará aquello. (Me acuerdo muy bien de esto y lo reproduzco rigurosamente a la letra). «A lo mejor, sigue el teólogo, un día llueve mucho y puede que el agua lo enfríe; y qué contentos que estarían los condenados!» Y más adelante: «Dicen que los condenados están en el Infierno muy apretados, como sardinas en bannasta, y que sin embargo caen en él muchos miles cada día». Pero esta dificultad no le acobarda, pues nos da la

solución incontinenti añadiendo: «¡Si será de goma por de fuera!»

Al oír esta solución no pudo menos de exclamar un Padre doctísimo: «Si no se supiera que eso lo dijo un niño, diríase que era una burla volteriana».

Y del Cielo, ¿qué nos dice? Cual otro San Juan en su Apocalipsis ve Jesusito Robés la Jerusalén celestial como una ciudad bellísima cercada de murallas de duros y brillantes jaspes y bruñidos mármoles. En su interior todo es regocijo y alegría, los alimentos de los bienaventurados, sólo son dulces golosinas: las fuentes arrojan almíbares y riquísimos licores, etc., etc.

Pero lo más gráfico de la descripción es la que hace de las puertas de entrada al Cielo. «Son, dice, unas puertas grandes, grandes todas de oro, diamantes y las más bonitas piedras preciosas. Y en el medio de las puertas hay unos redondeles, y en cada redondel hay cinco *furacos* (aquí una llamada: (1) *Nota*. Y por esos *furacos* asómase San Pedro»)

Nada recuerdo del Purgatorio, y en cuanto al Limbo de los niños, Jesús Robés se imaginaba los niños «así como un montón de *gusaninos* que siempre están dando vueltas unos encima de otros; *callaos*, *callaos*, sin decir nada ni llorar porque no tienen pena ni gloria». Todo esto es infantil, verdad? Pero quien se fije un poco y estudie aunque someramente la psicología de los niños en general ¿no adivina en Jesús Robés, niño, al futuro observador, al hombre de agudo ingenio, de corazón hermoso e imaginación brillante?

Sirvan estas líneas para contestar a una cariñosa carta y a las alusiones que el niño de entonces y hoy hombre de mundo ha dirigido al humilde religioso autor de esta semblanza y antiguo profesor suyo.

P. VALDERRÁBANO, S. J.

Profesor en el Colegio de San José de Valladolid.

Celorio (Asturias) julio 20-921.

BOLETÍN DE LOS ACTUALES ALUMNOS

Distribución final de premios del curso 1920 a 1921

PREMIOS DE CONDUCTA

PRIMERA DIVISIÓN

Premio: D. José Salas Martínez, D. Victoriano Vázquez de Prada Lesmes, D. Carlos Aparicio Elizalde, D. Agustín Iscar Alonso.

Accésit: D. Carlos Sánchez-Cueto Gil, D. Fernando Mijares Blanco, D. José González-Quevedo Monfort, D. Agapito San Juan Zapatero, D. Graciliano Encinas Martín, D. Cipriano Fernández Fernández, D. Saturnino Sanz García, D. Luis Fernández Martín.

SEGUNDA DIVISIÓN

Premio: D. Manuel Valdés Ruiz, D. Vicente Dávila Sánchez, D. Jesús Amigo Torres. *Accésit:* D. Carlos Sánchez-Cueto Gil, D. Juan Gómez Sabugo, D. Domingo Ortega Martín, Don Eugenio Basoa Cobo, D. Jesús Nieto García, D. Mariano Carlón Maqueda

TERCERA DIVISIÓN

Premio: D. José María Saracibar Alonso, D. Luis Burgos Boezo, D. Luis Martínez García-Baamonde, D. Ramón Delgado Galindo, D. Victoriano Simón Román. *Accésit:* D. Domingo Romero Escudero, Don Florencio Redondo Andrés, D. José María Sarabia Boto, D. José Antonio Alonso Villalobos, D. Arturo Cabañas Oquilles, D. Salvador López-Dóriga Oller, D. Francisco Mendizábal Basanta,

D. José María Duro Rodríguez, D. Javier de Maqua González del Valle, D. Mariano Gaité Macho-Quevedo.

CUARTA DIVISIÓN

Premio: D. Javier Vela del Campo, D. Pedro Mela Mela, D. Antonio Mañueco Francos, *Accésit:*

D. Valentín Alonso-Villalobos Solórzano, Don Mariano Mateo Martínez, D. Antonio Riaza Morales, D. José Larrucea de la Mora, D. Alfonso Pérez García, Don Javier Martín Abril.

PREMIOS DE APROVECHAMIENTO

SEXTO AÑO

Apologética. *Premio:* D. José Salas Martínez, D. Victoriano Vázquez de Prada Lesmes, *Accésit:* D. José González-Quevedo Monfort, D. Fernando Mijares Blanco, D. Antonio Ribalaygua Mendicouague, D. Javier Vela del Campo. —**Ética y Rudimentos de Derecho.** *Premio:* D. José González-Quevedo Monfort,



D. José Salas Martínez, Brigadier, Prefecto de la Congregación Mariana y Presidente de la Asociación de Misiones; durante los siete años, que pasó en el Colegio, se distinguió por su fervorosa piedad, intachable conducta y constante aplicación. Obtuvo la nota de sobresaliente en todas las asignaturas, y Matrícula de Honor en Historia Natural.

D. Fernando Mijares Blanco. *Accésit:* Don José Salas Martínez, D. Javier Vela del Campo, D. Pedro Mela Mela, D. José Pombo Quintana. —**Historia Natural.** *Premio:* D. José Salas Martínez, D. Pedro Mela Mela. *Accésit:* Don Javier Vela del Campo, D. José González-Quevedo Monfort, D. Fernando Mijares Blanco, Don Victoriano Vázquez de Prada. —**Agrioultura**

y Técnica Agrícola e Industrial. *Premio:* D. Pedro Mela Mela, D. José González-Quevedo Monfort. *Accésit:* D. Fernando Mijares Blanco, D. José Salas Martínez, D. Javier Vela del Campo, D. Ignacio Viguri Bedoya.—**Química General.** *Premio:* D. Carlos Aparicio Elizalde, D. Santiago Payo Valtierra. *Accésit:* D. Pedro Mela Mela, D. Javier Vela del Campo, D. José Salas Martínez, D. Fernando Mijares Blanco. Ha merecido *Premio* por haber obtenido cinco *Accésit* D. Javier Vela del Campo.

QUINTO AÑO

Apologética. *Premio:* D. Mariano Mateo Martínez, D. Marcelino Pajares Fernández. *Accésit:* D. Antonio Riaza Morales, D. Graciliano Encinas Martín, D. Rafael Crehuet Rodríguez, D. Vicente Aparicio Olleros.—**Psicología y Lógica.** *Premio:* D. Graciliano Encinas Martín, Don Jesús Fernández-Lomana Perelátegui. *Accésit:* Don Santiago Jalón Rodríguez, D. Jesús González de Echávarri Armendia, Don Félix Guerra Cameno, D. Eduardo Ponce de León Freire.—**Elementos de Historia General de la Literatura.** *Premio:* D. Félix Guerra Cameno, D. Jesús Fernández-Lomana Perelátegui. *Accésit:* D. Eusebio Salvador Merino, D. Vicente Aparicio Olleros, D. Graciliano Encinas Martín, D. Luis Jiménez Rodríguez.—**Física.** *Premio:* D. Graciliano Encinas Martín, D. Félix Guerra Cameno. *Accésit:* D. Santiago Jalón Rodríguez, D. Marcelino Pajares Fernández, D. Jesús González de Echávarri Armendia, D. Antonio Riaza Morales.—**Fisiología e Higiene.** *Premio:* D. Jesús González de Echávarri Armendia, D. Jesús Fernández-Lomana Perelátegui. *Accésit:* D. Félix Guerra Cameno, D. Vicente Aparicio Olleros, D. Pedro Curiel Palazuelos, Don Graciliano Encinas Martín. **Dibujo (Segundo Curso).** *Premio:* D. Marcelino Pajares

Fernández, D. Diego Azpeitia Iglesias. *Accésit:* D. Luis Jiménez Rodríguez, D. Eugenio Rodríguez Pérez, D. Manuel López-Linares López-Linares, D. Roberto Fernández Redondo.

CUARTO AÑO

Liturgia. *Premio:* D. Maximino de la Calle Iturrino, D. José Luis Morales Hernández, Don Guillermo San Juan Fernández de Castro. *Accésit:* D. Luis Fernández Martín, D. Antonio Mañeco Francos, D. José



D. Javier Vela del Campo, Sub-Brigadier de la Cuarta División, Secretario de la Congregación y Vice-Presidente de la Asociación de Misiones. Ejemplar conducta y constante aplicación. Matrícula de Honor en Historia Natural.

María Martínez-García Baamonde, D. Agustín Iscar Alonso, D. Honorato González Sáez, D. Andrés Roldán Portillo.—**Preceptiva Literaria y Composición.** *Premio:* D. Agustín Iscar Alonso, D. Antonio Mañeco Francos, D. Luis Vela del Campo. *Accésit:* D. José Luis Morales Hernández, Don León Palazuelos Fernández, D. José María Martínez García-Baamonde, D. Luis Fernández Martín, D. Victoriano Colodrón Morán, D. Andrés Roldán Portillo.—**Lengua Francesa (Segundo Curso).** *Premio:* D. Antonio Mañeco Francos, D. Luis Vela del Campo, D. Augusto Cimiano Hernández. *Accésit:* D. Agustín Iscar Alonso,

D. Maximino de la Calle Iturrino, D. José Luis Morales Hernández, D. Agapito San Juan Zapatero, D. Fernando González Martín, Luis Fernández Martín.—**Historia Universal.** *Premio:* D. Luis Cancio Arlegui, D. Agustín Iscar Alonso, D. Maximino de la Calle Iturrino. *Accésit:* D. José Luis Morales Hernández, Don Antonio Mañeco Francos, D. Luis Martínez Caminero, D. León Palazuelos Fernández, Don Luis Vela del Campo, D. Andrés Roldán Portillo.—**Álgebra y Trigonometría (Sección A).** *Premio:* D. Maximino de la Calle Iturrino, Don Agustín Iscar Alonso. *Accésit:* D. Jesús Fernández-Lomana Perelátegui, D. José Luis Morales Hernández, D. León Palazuelos Fernández, Don

Agapito San Juan Zapatero.—**Algebra y Trigonometría (Sección B)**. *Premio*: D. Antonio Mañueco Francos. *Accésit*: D. Luis Cancio Arlegui, D. Victoriano Colodrón Morán.—**Dibujo (Primer Curso)**. *Premio*: D. Vicente Ramos Rodríguez, D. Antonio Mañueco Francos, D. Rafael Pérez García. *Accésit*: D. Victoriano Colodrón Morán, D. Agustín Rodríguez Nava, D. León Palazuelos Fernández, D. Ignacio Pérez Seivane, D. Víctor López Chaves-Lamamié de Clairac, D. José Luis Morales Hernández. Han merecido *Premio* por obtener cuatro *Accésit* el Sr. León Palazuelos; y por haber obtenido tres, los Sres. Andrés Roldán, Victoriano Colodrón y Luis Fernández Martín.

TERCER AÑO

Religión. Premio: D. Vicente Dávila Sánchez, D. Santiago Sánchez García. *Accésit*: Don Carlos Larrucea Samaniego, D. Celestino Romera Miguel, D. Francisco Martín Abril, D. Antonio González-Quevedo Monfort.—**Lengua Latina (Segundo Curso)**. *Premio*: D. José Dávila Sánchez, D. Alfonso Pérez García. *Accésit*: D. Antonio González-Quevedo Monfort, D. Manuel Valdés Ruiz, D. Celestino Romera Miguel, D. Pedro Ruiz Tezanos.—**Lengua Francesa (Primer Curso)**. *Premio*: Don Carlos Larrucea Samaniego, D. Javier Martín Abril. *Accésit*: D. Vicente Dávila Sánchez, Don Santiago Sánchez García, D. Celestino Romera Miguel, D. Jerónimo Fernández Escobar.—**Historia de España (Sección A)**. *Premio*: D. Vicente Dávila Sánchez, D. Alfonso Pérez García. *Accésit*: D. Antonio González-Quevedo Monfort, D. Manuel Valdés Ruiz, D. Pedro Mateo Martínez, D. José María del Hoyo Enciso.—**Historia de España (Sección B)**. *Premio*: D. Francisco Martín Abril. *Accésit*: Don Anastasio Calderón Fernández, D. Jerónimo

Fernández Escobar.—**Geometría. Premio**: D. Antonio González-Quevedo Monfort, D. Manuel de Rivera Trilló. *Accésit*: D. Pedro Ruiz Tezanos, D. Alfonso Pérez García, D. Santiago Sánchez García, D. Manuel Valdés Ruiz. Han merecido *Premio* por obtener tres *Accésit* los Sres. Manuel Valdés y Celestino Romera.

SEGUNDO AÑO

Religión. Premio: D. José María Morales Ruiz, D. Jesús Nieto García. *Accésit*: D. Jesús Amigo Torres, D. Mariano Carlón Maqueda, D. José Dávila Sánchez, D. Luis González-Quevedo Monfort.—**Lengua Latina (Primer curso)**. *Premio*: D. José María Morales Ruiz, D. Jesús Nieto García. *Accésit*: D. José Dávila Sánchez, D. Luis Martínez García-Baamonde, D. Jesús Amigo Torres, D. Mariano Carlón Maqueda.—**Geografía especial de España. Premio**: D. Jesús Nieto García, D. Luis González-Quevedo Monfort. *Accésit*: D. Jesús Amigo Torres, D. José María Morales Ruiz, D. Mariano Carlón Maqueda, D. José Antonio Pereda Sánchez.—**Aritmética. Premio**: D. Jesús Nieto García, D. José María Morales



D. Pedro Mela Mela, Edil de Estudio de la Cuarta División, Vice-Prefecto de la Congregación Mariana y Vice-Presidente de la Asociación de Misiones. Ejemplar conducta y constante aplicación. Obtuvo la nota de sobresaliente en todas las asignaturas.

Ruiz. *Accésit*: D. Jesús Amigo Torres, Don Benito Guerra Cameno, D. Eladio López Muñiz, D. Eugenio Basoa Cobo, Han merecido *Premio* por obtener cuatro *Accésit*, el Sr. Jesús Amigo y el Sr. Mariano Carlón.

PRIMER AÑO

Religión. Premio: D. Luis Martínez García-Baamonde, D. Domingo Romero Escudero. *Accésit*: D. Luis Burgos Boezo, D. Ignacio Arias Bulnes Alonso-Villalobos, D. Salvador López-Dóriga Oller, D. José Antonio Alonso-Villalobos López.—**Lengua Castellana. Premio**: D. Domingo Romero Escudero, D. Luis

Burgos Boezo. *Accésit*: D. Arturo Cabañes Oquilles, D. Salvador López-Dóriga, D. Ramón Delgado Galindo, D. Florencio Redondo Andrés. — **Geografía General y de Europa.** *Premio*: D. Salvador López-Dóriga Oller, D. Luis Martínez García-Baamonde. *Accésit*: D. Domingo Romero Escudero, D. Luis Burgos Boezo, D. José Antonio Alonso-Villalobos López, Don José María Saracibar Alonso. — **Nociones de Aritmética y Geometría.** *Premio*: D. Luis Burgos Boezo, D. Domingo Romero Escudero. *Accésit*: D. Arturo Cabañes Oquilles, D. Salvador López-Dóriga Oller, D. José María Sarabia Boto, D. Luis Martínez García-Baamonde. — **Caligrafía.** *Premio*: D. Luis Burgos Boezo. *Accésit*: D. Felipe Azpeitia Iglesias, D. Valentín Romeral Velasco.

PREPARATORIA SUPERIOR

Catecismo. *Premio*: D. Mario del Hoyo Enciso, D. Javier María Milans del Bosch Solano, D. Máximo Calderón Pintado. *Accésit*: D. Juan Antonio Rodríguez Galindo, D. Francisco de Paula Mendizábal Basanta, D. Francisco Sanz Macho, D. Javier Maqua González del Valle, D. Victoriano de Simón Román, D. Salvador Fernández Luna. — **Gramática.** *Premio*: D. Francisco de Paula Mendizábal Basanta, D. Javier de Maqua González del Valle, D. Fernando del Valle Suárez. *Accésit*: D. Isidoro Zarzosa Martín, D. Ignacio López Chaves Lamamié de Clairac, D. Francisco González-Quevedo Monfort, D. Angel Colino Carceller, D. Santiago Bannatyne Presmanes, D. Francisco Gómez Sabugo. — **Aritmética.** *Premio*: D. Isidoro Zarzosa Martín, D. Guillermo Martínez Martín, D. Francisco de Paula Mendizábal Basanta. *Accésit*: D. Francisco Romero Romero, D. Baudilio Mesa Hernández, D. León Salvador Alonso, D. Galo Polo Salado, D. José Presmanes Rumayor, D. Emilio Charles Sánchez. — **Leotura.** *Premio*: D. Salvador Fernández Luna, D. Francisco de Paula Mendizábal Basanta, D. Francisco González-Quevedo Monfort. *Accésit*: D. Antonio Valentín del Peral, D. José María Duro Rodríguez, D. Mario del Hoyo Enciso, D. Juan Antonio Rodríguez

Galindo, D. Eloy Caro Rodríguez, D. Luis Prieto Alonso. — **Geografía.** *Premio*: D. Francisco de Paula Mendizábal Basanta, D. Fernando Valle Suárez, D. Juan Antonio Morales Ruiz, *Accésit*: D. Máximo Calderón Pintado, D. Galo Polo Salado, D. Isidoro Zarzosa Martín, D. José Presmanes Rumayor, D. Javier María Milans del Bosch Solano, D. Francisco Gómez Sabugo. — **Caligrafía.** *Premio*: D. Francisco de Paula Mendizábal Basanta, D. Ignacio Arenillas López-Chaves, D. José María Duro Rodríguez. *Accésit*: D. Salvador Fernández Luna, D. Benito Sainz García, D. Francisco Sanz Macho, D. Victoriano de Simón Román, D. Guillermo Martínez Martín, D. Santiago Bannatyne Presmanes.

PREPARATORIA INFERIOR

Catecismo. *Premio*: D. Mario Alonso-Villalobos Solórzano. *Accésit*: D. Evelio Sanz García, D. Cecilio Alvarez Gutiérrez. — **Gramática.** *Premio*: D. Evelio Sanz García. *Accésit*: Don Mario Alonso-Villalobos Solórzano, D. José Antonio Girón de Velasco. — **Aritmética.** *Premio*: D. Manuel Casado Travesí. *Accésit*: Don Evelio Sanz García, D. Carlos Cimiano Hernández. — **Leotura.** *Premio*: D. Juan Alvaro Gómez. *Accésit*: D. Alberto Arroyo Solé, Don Eleuterio Criado del Rey. — **Geografía.** *Premio*: D. Evelio Sanz García. *Accésit*: D. José Antonio Girón de Velasco, D. Manuel Casado Travesí. — **Caligrafía.** *Premio*: D. Evelio Sanz García. *Accésit*: D. José López Muñiz, D. Julio García Ramos.

CLASES DE ADORNO

Dibujo de Figura (Copia del Yeso). *Premio*: D. Jesús Fernández-Lomana Perelégui. *Accésit*: D. Millán Valdivieso González. — **Lineal.** *Premio*: D. Apolinar Fraile Segovia. *Accésit*: D. Eladio López Muñiz.

MÚSICA

Solfeo. *Premio*: D. Daniel Romero Romero. *Accésit*: D. Salvador Fernández Luna. — **Piano.** *Premio*: D. Ignacio Viguri Bedoya. — **Canto.** *Premio*: D. Jesús de la Calle Ruiz. *Accésit*: D. Arturo Cabañes Oquilles.

Tercera División

<i>Sub-Brigadier.</i>	D. José María Saracibar Alonso.
<i>Ediles de estudio.</i>	{ D. Eduardo Sánchez García.
		{ } > Luis Burgos Boezo.
<i>Cuestores de pobres.</i>	{ D. Salvador López-Dóriga Oller,
		{ } > Victoriano Simón Román.
<i>Proveedores.</i>	{ D. José Luis Iscar Alonso.
		{ } > Francisco Sanz Macho.
<i>Ediles de juegos.</i>	{ D. Domingo Romero Escudero.
		{ } > Luis Martínez García-Baamonde.
		{ } > José M. Sarabia Boto.
<i>Ediles de dibujo.</i>	D. Miguel Ángel Larrucea de la Mora.
<i>Edil de gimnasia.</i>	D. José Ant.º Alonso-Villalobos López.
<i>Jefes de filas.</i>	{ D. Ramón Delgado Galindo.
		{ } > Evelio Sanz García.

Cuarta División

<i>Sub-Brigadier.</i>	D. Francisco Javier Vela del Campo.
<i>Ediles de estudio.</i>	{ D. Pedro Mela Mela.
		{ } > Antonio Mañueco Francos
<i>Cuestores de pobres.</i>	{ D. Valentín Alonso Villalobos.
		{ } > Mariano Mateo Martínez.
<i>Proveedores.</i>	{ D. José Larrucea de la Mora.
		{ } > Antonio Riaza Morales.
<i>Ediles de juegos.</i>	{ D. Luis Vela del Campo.
		{ } > José Pérez Val.
		{ } > José M.ª del Hoyo Enciso.
<i>Edil de dibujo.</i>	D. Alberto Montalvo Blanco.
<i>Edil de gimnasia.</i>	D. José Navas Aguirre.
<i>Jefes de filas.</i>	{ D. Alfonso Pérez García.
		{ } > Francisco Javier Martín Abril.

Página de Honor

Alumnos que se han distinguido durante todo el curso
por su excelente conducta y constante aplicación

José Salas Martínez
 Javier Uela del Campo
 Pedro Uela Uela
 Victoriano Uázquez de Prada Lesmes
 José Bonzález//Quevedo Monfort
 Braciliano Encinas Martín
 José Navas Aguirre
 Valentín Alonso//Uillalobos Solórzano
 Antonio Ríaza Morales
 Agustín Iscar Alonso
 Antonio Mañueco Francos
 Manuel Ualdés Ruiz
 Vicente Dávila Sánchez
 Francisco Javier Martín Abril
 Jesús Nieto García
 Mariano Carlón Maqueda
 Jesús Amigo Torres
 José María Saracibar Alonso
 Domingo Romero Escudero
 Salvador López//Dóriga Oller
 Luis Burgos Boezo
 Luis Martínez García//Baamonde
 Victoriano de Simón Román
 Máximo Calderón Pintado
 Francisco de P. Mendizábal Basanta
 Javier María Miláns del Bosch Solano
 Evelio Sanz García

I

Efemérides

Mayo

Jueves 26.—SANTÍSIMO CORPUS CHRISTI. Todas las Divisiones organizan visitas al Santísimo, expuesto en la Catedral, de modo que ningún día de la

Mayo. Se tiene la procesión acostumbrada, que estuvo muy concurrida. El número de obsequios quemados a la Santísima Virgen, que habían sido ofrecidos durante todo el mes, fué muy considerable.



Un equipo suficientemente formidable de la Primera División

Octava dejó de ser visitado, al menos por una tanda, y siempre durante el tiempo de recreo.

Domingo 29.—Solemne distribución final de premios; ocuparon la presidencia: el Sr. Alcalde de Valladolid, el R. P. Rector, el Sr. Secretario de la Universidad en representación del señor Rector, los Directores de la Academia de Caballería y del Colegio militar de Santiago y el Sr. Jefe de Estudios de la dicha Academia. Por la tarde Te-Deum.

Martes 31.—Despedida del mes de

Junio

Miércoles 1.—Empiezan... los exámenes y con ellos la epidemia del mieditis crónico.

Viernes 3.—EL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS. Por estar en plenos exámenes y no ser día de precepto no podemos celebrar gran fiesta; misa de comunión con motetes; vamos al salón del trono a renovar nuestra consagración al Rey del Colegio. Bendición.

Miércoles 8.—Fallece santamente, en

su casa, el alumno de primer año Honorato Gallego Renedo (R. I. P.).

Jueves 9.—Hoy son los últimos exámenes. Los bachilleres son despedidos por una misa de comunión en San Ambrosio y un banquete en toda regla de que otro hablará más en particular; asiste a ambos actos una representación de los antiguos alumnos.

Viernes 10.—Los externos se despiden con una misa de comunión, también en la capilla de los Congregantes del antiguo Colegio de San Ambrosio.

Lunes 13.—Fallece, también en su casa, el alumno de primer año Ramón Delgado Galindo (R. I. P.).

Viernes 17.—Salen para Carrión de los Condes los que forman la primera tanda de ejercicios de Bachilleres. Fueron dos tandas.

Martes 21.—SAN LUIS GONZAGA. Misa de comunión y bendición en el Colegio, a la cual asistieron muchos exalumnos y alumnos y familias de éstos.

Sábado 25.—Gran excursión eucarística a Arroyo, de la cual también se ocupará otro cronista.

Miércoles 29.—SAN PEDRO. Procesión

solemne del Sagrado Corazón de Jesús por las calles de la ciudad, organizada en la Residencia, y a la cual acudimos todos los externos, que no habíamos salido todavía de veraneo; asistimos unos de acólitos y cardenales, otros llevábamos los estandartes de las promesas y los demás formaban en un grupo considerable con la medalla de la Congregación mariana.

Julio

Viernes 1.—Viernes primero de mes. Misa de comunión con mucha asistencia de externos y exalumnos.

Viernes 10.—Empiezan los PP. y HH. a salir de vacaciones a Celorio (Asturias); el Colegio se queda casi solo; reina un silencio sepulcral; este año nos dejan seguir entrando a jugar en los patios bajo condiciones de absoluta formalidad, etc., etc.

Viernes 29.—Vuelven los PP. y HH. de vacaciones.

Domingo 31.—Solemne fiesta de SAN IGNACIO DE LOYOLA. Misa de comunión con asistencia de antiguos. Por la tarde nos convidan los PP. al lunch...

II

La despedida de los bachilleres; 8 de junio

Copiamos de *Diario Regional*:

—«COLEGIO DE SAN JOSÉ.—*Despedida de los bachilleres.*—Los alumnos del Colegio de San José, que acaban de terminar en él sus estudios, habiendo logrado el título de bachiller, se despidieron ayer, día 8, de la vida de colegiales con dos actos, uno religioso y otro de íntima compenetración entre sí y con el docto profesorado del Colegio, que ha puesto reconocidos desvelos y cariñosa solicitud en la formación moral y literaria de aquéllos.

Es esta la primera vez que tiene lugar esta despedida solemne de los bachilleres, en cuya vida quedará brillando como una estela de luz consoladora el recuerdo inolvidable de los años de colegio bajo la tutela y dirección paternales de los PP. de la Compañía de Jesús.

El acto religioso consistió en una Misa de Comunión, que a las siete de la mañana celebró el R. P. Antonio López de Santa Anna, Rector del Colegio de San José, en la capilla del Colegio de los Escoceses, antiguo de San Ambrosio,

y contiguo a la iglesia parroquial de San Esteban. En esta Misa todos los nuevos bachilleres recibieron el Pan Eucarístico de manos del P. Rector, que les dirigió previamente una plática adecuada a las circunstancias.

El otro acto de íntima compenetración afectuosa fué un banquete celebrado a las dos de la tarde en el comedor de los alumnos, del Colegio de San José. Las mesas estaban bellamente adornadas

alumnos, en representación de la Asociación, y los bachilleres.

El menú fué espléndido y exquisito, y durante la comida se ejecutaron escogidas piezas en piano y violín.

Al final inició los brindis don Javier Vela del Campo, el cual, en nombre de los bachilleres externos, como don José Salas Martínez, en nombre de los internos, expresaron en sentidas palabras su gratitud a todos los PP. del Colegio, y



Excursión eucarística de los Bachilleres y de la Primera División al Santuario del Carmen extramuros. Desayunando después de la misa y comunión

con profusión de flores, y enfrente de la mesa de la presidencia, formando alta presidencia de honor, destacábase, entre plantas, una estatua de la Virgen.

Ocupaba el centro de la mesa presidencial el R. P. Rector, a cuya derecha sentáronse don Juan Duro González, presidente de la Asociación de Antiguos Alumnos, el R. P. Prefecto de Estudios y don Javier Vela del Campo, sub-brigadier del Colegio, y a su izquierda don José Salas Martínez, brigadier del Colegio, el R. P. Valderrábano y don Victoriano Vázquez de Prada, sub-brigadier.

Fueron comensales además todos los profesores del Colegio, cuatro antiguos

en especial al P. Rector, por los celosos cuidados con que éste y aquéllos han atendido a su formación intelectual y moral.

Don Juan Duro, en nombre de los antiguos alumnos, pronunció también muy sentido discurso en elogio de la Compañía de Jesús.

Finalmente, el P. Rector agradeció a su vez a todos tan sinceras pruebas de cariño y gratitud y manifestó las fundadas esperanzas, que todos los profesores y él abrigaban respecto al porvenir de los nuevos bachilleres.

Este banquete fué, en suma, un verdadero ágape, en el que la materialidad de comer juntos profesores, exalumnos

y alumnos, significaba la unión de sus corazones en un mismo amor y en las mismas ideas, éstas y aquél basadas en el espíritu cristiano.

He aquí los nombres de los nuevos bachilleres:

Don Carlos Aparicio Elizalde, don Guillermo Bereciartúa Gogorza, don Antonio Calvo Criado, don José Corral Salvador, don José Manuel Cuesta Rodríguez-Valcárcel, don Vicente García-Obregón Carranceja, don Gregorio Garmendia Otegui, don Jesús González Asensio, don Bernardo González Moncaubeig, don José González-Quevedo Monfort, don Anesio Gutiérrez Pastor, don Pedro Hidalgo Mateos, don Ramón Manzanares Vázquez, don Fernando Mijares Blanco, don Julio Ortega Arredondo, don Santiago Payo Valtierra, don

Jerónimo Pérez Val, don José Pombo Quintana, don Agustín Quintana Sánchez, don Antonio Ribalaygua Mendicouague, don Pedro Ribalaygua Mendicouague, don Marcelino Ruiz Tezanos, don José Salas Martínez, don José Luis Sánchez-Cueto Gil, don Ignacio Vázquez de Parga García, don Victoriano Vázquez de Prada Lesmes, don Ignacio Viguri Bedoya, don Aurelio Zulueta Bessón, don Modesto Alvarez Romero, don Tomás Bulnes Alonso-Villalobos, don Ramón Gallardo Romero, don Luis García García, don José Larrucea de la Mora, don Francisco Javier Larrucea Samaniego, don Pedro Mela Mela, don Alfonso Nieto Calvo, don Eduardo Ponce de León Freyre, don Rodrigo San Juan Fernández de Castro, don Luis Saracibar Alonso, don Ignacio Tapia-Ruano García y don Francisco Javier Vela del Campo—.

III

Despedidas

De la Virgen

El que haya seguido con interés los números de nuestra revista, no habrá podido menos de notar que la característica de este año en las divisiones ha sido la devoción a la Virgen, patrona de cada uno de los estudios; pues cual ha sido el decurso del año tal ha sido el fin, y si todos los años la despedida de la Virgen nuestra Madre ha sido tierna y devota, en este ha revestido un carácter especial de amor y cariño imposible de expresar fielmente aquí.

Días antes de terminar el florido mes de mayo, aparecieron en cada uno de los estudios artísticamente engalanadas las imágenes de María y las hermosas macetas de variadas flores que a sus pies exhalaban sus fragantes perfumes

indicaban bien a las claras el cariño de los que tanto se afanaron por obsequiar a su Patrona; a la verdad que han obrado con actividad las juntas nombradas por ellos mismos en cada división para obsequiar a su patrona, pues junta hubo que hasta Madrid acudió en busca de flores al ver que en la antigua corte castellana escaseaban, y todas se supieron mover para reunir cuantiosos recursos con que sostener el ornato en los estudios.

Pero la nota final de cariño, compendio de las de todo el año, se dió el día último de mayo, fiesta de la Madre del Amor Hermoso, en que caldeados más y más los tiernos corazones de estos amantes hijos de María por la fervorosa plática del P. Espiritual, bajaron, llevando en triunfo por los tránsitos del

Colegio a María Inmaculada, al patio de la segunda división, donde después de ofrendarla los sub-brigadieres en poéticas composiciones los sacrificios que todos se habían impuesto durante el mes para obsequiar a su Madre, la clásica hoguera hizo subir hasta el cielo en vistosas espirales de humo, aquellos frutos maduros, sazonados al calor de tan amantes corazones.

De los Bachilleres

¡¡41 bachilleres!!
Vamos que lo extraordinario del número requería algo de especial en la despedida, y en efecto lo hubo.

Me remito a la narración, que antecede.

Del señor Arzobispo

Nada más natural que antes de separarse los nuevos bachilleres fuesen todos a despedirse y a ponerse a las órdenes del celosísimo Prelado, que tanto se interesa por la juventud y de un modo particular por los alumnos de este

Colegio, como en repetidas ocasiones lo ha demostrado; circunstancias imprevistas impidieron que los internos llevasen a cabo sus deseos, pero los externos, en nombre propio y en el de sus compañeros, se presentaron en el Palacio Arzobispal para cumplir con este deber de gratitud.

Fueron recibidos con las más expresivas muestras de cariño de parte del dignísimo Prelado y de interés paternal, pues uno por uno les fué preguntando por la carrera, que pensaban seguir; después de breves palabras de aliento para luchar en el porvenir y de aconsejarlos que no olvidasen las máximas y prácticas aprendidas en el Colegio, les dió la bendición episcopal y les auguró brillante porvenir si siempre se mostraban dignos discípulos de los

maestros, que habían tenido. Gracias a nuestro querido Prelado por esta nueva muestra de cariño paternal.

JAVIER VELA DEL CAMPO



La Virgen del Estudio de la Cuarta División con el adorno especial de los últimos días de Mayo

IV

Los externos y las vacaciones

La primera excursión eucarística

A fuer de corazones agradecidos, nuestra primera idea en vacaciones fué levantar los ojos para ver y bendecir la mano que así nos había favorecido en los exámenes, y al efecto fuimos a San Ambrosio a oír misa en acción de gracias al divino Corazón de Jesús, que acompañada de delicados motetes, resultó muy devota, y luego, a descansar y a gozar de las vacaciones.

Y no se pasan del todo mal, aun los que no dejamos la vieja capital española, porque después de dormir un poco más de lo ordinario y oír la santa misa, me voy al Colegio, y allá junto con otros cuantos que nunca faltan, como tenemos los patios por nuestros, lo pasamos en grande; nos cansamos de jugar al balón, pues vengan las bicicletas y a lucir cada uno sus habilidades, aunque sea con peligro de romperse uno las narices; que el sol aprieta como sabe hacerlo los días que está de humor, pues al P. Espiritual en busca de algún libro recreativo; que me canso de leer, al gimnasio a dar cuatro volteretas y viva la alegría; hasta al gramófono no le dejamos en paz, qué digo al gramófono, hasta los caracoles son víctimas de nuestro descanso veraniego; pues es de saberse, que hemos formado una sociedad de *anticaracolistas*, o mejor dicho, caramelistas.

Véase un articulillo, que viene más atrás, con carácter rigurosamente histórico...

Mas no vaya alguno a creerse que todo se nos va en juerga, también hemos tenido devotos actos religiosos, como el del

día de San Luis, en el que nos reunimos unos 70 entre antiguos y actuales, tuvimos una misa y comunión lucidísima y oímos por primera vez el hermoso himno a San Luis, cantado delicadamente por los típles La Calle y Paco Martín.

Casi los mismos nos volvimos a reunir el primer viernes de mes para obsequiar al divino Corazón de Jesús, y hasta los de la sección de la Purísima para continuar en vacaciones la hermosa práctica establecida este año, vinieron en número de 20 el sábado 2 de julio y tuvieron la salutación sabatina y luego se fueron a pasar la tarde a la Ribera, donde se divertieron en grande.

Pero lo que más ha llamado la atención, ha sido nuestra primera excursión eucarística al pueblo de Arroyo; la tuvimos el día 25 de junio; ya casi todos, aun los más rezagados, habían echado a un lado los libros y dado sus exámenes.

Quando se propuso el plan, la acogida fué entusiasta; todos sin dudar siquiera, optaron por el medio de locomoción más simpático para gente joven y alegre, nada menos que el camión; pues nada, ya la víspera por la tarde estaban en el patio dos magníficos camiones dispuestos a cambiar su severo aspecto de porta-sacos de harina en elegantes vehículos de jóvenes excursionistas; en efecto, bandera aquí, gallardete allá, al poco tiempo estaban convertidos en elegantes coches.

Al día siguiente aún no eran las ocho de la mañana y ya se oían por las calles de Valladolid las roncadas bocinas mezcladas con la alegre algarabía de los viajeros que sacaban a no pocos curiosos a las ventanas a contemplar el magnífico espectáculo de más de 50



En Arroyo: arriba, a la salida de la comunión; abajo, la llegada del primer Auto-camión

juguetones rapaces, que cual jilgueros en la jaula, se revolían en un camión abierto llenos de entusiasmo y alegría; el resto de los excursionistas, gente más asentada y grave, nos seguían en otro cerrado.

Al llegar a Arroyo ya nos esperaba la familia de los antiguos colegiales señores de la Gándara, que nos prodigaron durante el resto del día atenciones sin número, que no sabremos dignamente

de las cinco de la tarde nos volvimos a reunir en la iglesia en la que tuvimos el rosario, plática del R. P. Herrera, y bendición, que fué el digno broche que cerró nuestra excursión eucarística.

Al salir ya nos estaba esperando uno de los camiones que se llevó a la gente menuda, y según nuestro plan, debería volver en seguida a buscar a los demás; y en efecto, a las ocho ya estaba de vuelta, pero



Baseballistas de la Cuarta División

agradecer A las nueve, misa y comunión con devotos motetes, fin principal de nuestro viaje, visitar a Jesús Sacramentado en aquella pobre iglesia donde, como en otras muchas, se halla tan olvidado.

Luego, un poco fortalecidos con el abundante desayuno, la mayoría optamos por dar un paseito a Simancas, que nos vino a las mil maravillas para abrir el apetito para la espléndida comida, que en un hermoso paisaje de la finca nos sirvieron.

El resto del día se nos pasó sin sentir recorriendo aquellas frescas arboledas, verdes prados y extensos campos de la finca de Arroyo, hasta que a eso

con tan mala suerte, que se inutilizó allí mismo, y aquí comenzó lo más divertido del día: espera con toda diversidad de planes y comentarios hasta las diez, en que nos resolvimos a salir a pie, como en efecto lo hicimos, y por cierto que era agradable caminar bajo cielo tan despejado el de aquella noche; mas no habríamos andado un kilómetro, cuando el otro camión nos encontró y presentó en la ciudad en un periquete después de habernos proporcionado un buen rato, sobre todo por lo inesperado del caso; para otra ya veremos por qué nos decidimos, ¡¡con que hasta la siguiente y que sea pronto!!

ANTONIO MAÑUECO FRANCOS

V

Sección de correspondencia

Que en medio de los goces de familia y diversiones del verano no se olvidan la mayoría de los colegiales del segundo hogar donde pasan la mayor parte del año, lo demuestran bien a las claras las

En favor de las Misiones

R. P. Jesús Portillo

Barrio-Palacio; Las Fraguas.

El día de San Luis tuvimos una fiesta



✓ Otro equipo de la Primera División, menos formidable que el anterior

numerosas y agradecidas cartas que a sus profesores dirigen; lástima que la mayoría, limitándose a manifestar su gratitud, no se extiendan en pormenores de su vida veraniega; con todo no faltan algunas de las que entresacaremos algunos párrafos.

en favor de las Misiones, recitando varios versos y algunas comedias, todo por los niños de casa; asistieron 35 personas, todas de la familia, después se pasó el cepillo recogiendo bastante.

Yo tuve el discurso preliminar y después expliqué para qué era el dinero

recogido en las huchas; por cierto que lo hice muy mal, pero me persuadí que tengo *aptitudes* para orador...

El domingo que viene se repetirá la función, pues así lo han pedido; los trajes fueron los más graciosos por lo birria; mi hermano se vistió de mujer y el otro de bandolero, llamado Guillermo Tell.

LUIS GONZÁLEZ-QUEVEDO Y MONFORT

Entronización

R. P. Olmedo

El otro día, fiesta de San Luis, presencié una escena de familia, que me llenó de consuelo e hizo entrever algo del gozo de que participa una familia en la que reina el Sagrado Corazón.

Eran las cinco de la tarde y en casa del Sr. Vela, Secretario de los antiguos y papá de nuestro querido sub-brigadier y, del simpático Luisito, se efectuaba en medio de la sencillez y devoción más encantadoras la entronización del Sagrado Corazón.

Recitó las devotas oraciones ordenadas para este acto, el R. P. Rector del Colegio, que asistió acompañado de otros cuatro padres, luego fué llevada en procesión la hermosa imagen en medio de todos los de la familia hasta el salón de recibimiento, en el que fué solemnemente entronizada; Luis, el benjamín de la casa, recitó al fin una tierna poesía, que contribuyó no poco al esplendor del acto; no dudo que el amante Corazón seguirá derramando a manos llenas sus bendiciones sobre tan cristiana familia. Al fin se obsequió a los concurrentes con un espléndido lunch.

ANTONIO MAÑUECO FRANCO

Excursiones

R. P. Escudero

Ayer por la tarde un primo cadete, mi hermano y yo nos fuimos al monte a explorar unas cuevas parecidas a las

que hay en ésa, en no sé qué punto; íbamos armados y bien provistos, mi hermano llevaba velas y cerillas, mi primo una pistola y yo lo mejor, la merienda.

Penetramos en la primera cueva, pero como era muy oscura tuvimos necesidad de encender una vela; cuando íbamos a encenderla, mi hermano, echándose de sabio nos dijo: «no encender, porque a lo mejor es de carbón, y puede haber gas grisú»; yo, como la ignorancia es muy atrevida, pregunté con qué se comía eso del grisú; entonces el bachiller, echándose de lo que dije antes, me lo explicó; en cuanto me enteré de que si se encendía la vela corríamos peligro, fuí el primero que se opuso a que se encendiera; además, el prudente militar (mejor dicho, el cadete) dijo, que si salía algún animal no se podía hacer fuego, pues sería muy grande la detonación, exponiéndonos a que se desprendiese algo de la cueva; ante tantos obstáculos yo dije, seguir la exploración a oscuras (que hubiera sido un disparate, dadas las circunstancias de la cueva); entonces nos sentamos a deliberar lo que se podía hacer, hasta que enterado de que todos estaban en gracia de Dios, pues habíamos comulgado por la mañana, determinamos encender la vela, fuera lo que Dios quisiera; yo, como más chico, también más miedoso, al oír chiscar la cerilla, al mismo tiempo que admiraba el valor de ellos, que serenos se jugaban la vida, temblaba pensando en el gas grisú, que me habían dicho y el momento en que nos sepultara la tierra; por fin, se encendió la cerilla y después la vela felizmente; me río yo de las ciencias, que con el grisú y la pistola me hicieron pasar el momento más amargo de mi vida. ¡¡Chicos!! mejor es vivir sin saber, y así no hay que temer al grisú. Las cuevas eran bonitas, pero con mucha humedad, pues además del agua del suelo caía mucho de arriba.

ANTONIO GONZÁLEZ-QUEVEDO MONFORT

Otra entronización y bendición de un oratorio en la hermosa quinta de nuestros compañeros Jesús, José María y Luisito González de Echávarri

Copiamos de *Diario Regional*, del domingo 10 de julio:

—«En la finca «La Florida», propiedad del senador señor G. Echávarri, se verificó ayer, a las siete de la tarde, la bendición solemne del oratorio erigido en la misma.

En el acto ofició de pontifical el excelentísimo señor Arzobispo, a quien esperaban a la entrada de la finca el dueño de la misma, su hermano político señor Armendia, el R. P. Superior del Carmelo Teresiano y el R. P. Valderrábano, S. J.

El disparo de bombas y cohetes anunciaba a los invitados la llegada de Su Excelencia, acompañado de los señores Secretario de Cámara y el Mayordomo.

A la puerta de la casa estaban la señora de Echávarri, el párroco del Carmen (Delicias), el teniente coronel señor Arlés, la señora de éste, hermana del propietario, los hijos del dueño, señorita Gregoria Sancho y algunos más de la familia del señor Echávarri y los dependientes.

Ya en el oratorio, el excelentísimo señor Arzobispo procedió a la bendición de éste y de una imagen del Sagrado Corazón de Jesús que, con las de Nuestra Señora del Carmen y San José, recibirán allí culto.

Procesionalmente, llevando la imagen del Sagrado Corazón los hijos de los señores de Echávarri, se bajó hasta la gruta para bendecir una imagen de Nuestra Señora de Lourdes; de regreso ya en el oratorio, el señor Arzobispo administró el Sacramento de la Confirmación a seis hijos de los señores de Echávarri, a quienes dirigió breves pero

hermosas palabras exhortándoles a la práctica de la virtud y a ser fieles continuadores del ejemplo, que veían en sus padres, eminentemente cristianos.

Finalizados estos actos, los dueños de la casa obsequiaron a los invitados con un *lunch*, recibiendo las enhorabuenas de éstos, despidiendo al señor Arzobispo con vítores y aclamaciones de los colegiales del Carmelo, quienes, dirigidos por el P. Ricardo, C. D., cantaron algunos motetes durante la ceremonia religiosa».—

Liga de oraciones jaculatorias

Durante el mes de mayo se organizó en la Segunda División una liga piadosa de jaculatorias en obsequio de la Santísima Virgen, cada uno de cuyos socios se comprometía a recitar al día un número determinado de ellas pidiendo por intenciones particulares; para eso se formaron grupos o ternas y en tiempos acomodados, mediante el rosario se recitaban las jaculatorias, con lo cual muy fácilmente y sin perder tiempo se sabía el número de las que se decían. El resultado fué sorprendente; tenemos a la vista las listas de los jefes de ternas, cuya suma total en todo el mes de mayo asciende a 847.673 jaculatorias!!... ¿Se deberán a esto las brillantes notas que obtuvieron no pocos de los alistados en la Liga?

Animados con este resultado, muchos se decidieron a continuar la práctica en las vacaciones, aunque en menor escala, pues naturalmente, como decía un socio, las *ocupaciones*... no dejan tiempo para tanto!... Se han recibido y se reciben a diario en el Colegio cartas y postales, en que se da cuenta de las jaculatorias recitadas en la quincena, y aunque su número es inferior al del mes de mayo, indica, sin embargo, que los

socios continúan su vida de piedad y que, en medio de las vacaciones y de sus honestas diversiones, entresacan algunos ratillos para decir algunas alabanzas a Dios y a su Santísima Madre. El resumen de las notas enviadas hasta el 10 de julio es de 224,868 jaculatorias, dichas desde que salieron del Colegio a vacaciones hasta la fecha indicada.

La comunión del primer viernes

Los alumnos residentes en Valladolid han venido al Colegio, como ya se ha indicado, a comulgar los primeros viernes de cada mes en obsequio del Sagrado Corazón; de los ausentes se han recibido no pocas cartas o tarjetas avisando de haber cumplido esta práctica tan recomendada durante el curso.

VI

Asociación de Misiones de Infieles

Al salir a vacaciones se repartieron unas 300 huchas de misiones, y sabemos que de cierto están produciendo buenos resultados.

Limosnas recogidas en el mes de junio:

Cepillo del Estudio de la Primera División.	41,25 ptas.
Cepillo puesto por los ediles de la Cuarta División en el cuarto de juegos.	74,90 »
D. ^a Loreto García de Sánchez, para los PP. Herrera-Oria.	50,00 »
D. Mario Rodríguez, padre de Eugenio.	25,00 »
D. ^a Asunción García de Tapia-Ruano.	25,00 »
Antiguas Alumnas de la Enseñanza, al R. P. Rector.	100,00 »
TOTAL.	316,15 ptas.

Carta del H. Villar al R. P. Rector

Palaos 10 de mayo 1921.

P. C.

Mi muy amado en Cristo P. Rector: De buena gana le hubiera escrito siquiera una tarjeta a nuestra llegada a la Isla; pero el adelantar el barco la marcha un día de los tres que para, y lo mucho que había que hacer, no me fué posible terminando aprisa la de los HH., que supongo recibirían.

Hoy, que se aproxima la llegada del barco, quiero ponerle estas líneas para decirle algo de nuestras primeras impresiones en nuestra amada misión. En el puerto nos recibieron unos doscientos cristianos, alegrándose mucho, como ellos decían, por nuestra llegada; encontramos a seis que hablaban bien el castellano, éstos son de las Marianas y vienen a estas islas. En la iglesia cantamos el *Te-Deum* en acción de gracias al Señor por nuestra llegada, después de tres meses y medio que salimos de esa.

La Isla donde estamos es Korreor, de unos seis kilómetros de larga, por tres de ancha; esto es un verdadero paraíso por la grande y exuberante vegetación; a pesar de ser esta Isla tan pequeña, parece que estamos en un gran continente por la multitud de islotes que nos cercan; éstos están sin habitantes. A una hora de barca está la Isla Grande, que tiene unas ocho leguas con bastantes pueblecitos; aquí tenían los PP. Capuchinos otras dos casas, de éstas y de las iglesias sólo quedan rastros de las paredes.

Islas habitadas son seis, con cinco mil habitantes de los naturales, y mil japoneses. Cristianos son la quinta parte; a un día de bote están las minas de Angaro donde trabajan ochocientos hombres, de éstos bastantes son cristianos, tienen madera cortada para una iglesia. El P. Superior piensa ir pronto a visitarlos; pero antes nos tienen que arreglar un hermoso bote de 10 metros de largo por 2 de ancho, que es de la

misión, para ir a los distintos grupos hasta que vengan por lo menos otros dos PP. y dos Hermanos; porque también esto era de los Padres Capuchinos. También nos han entregado unas cuarenta cajas que los PP. dejaron depositadas en una Compañía; éstas eran casi todas de libros en alemán, con bastante ropa de iglesia. También tenemos en las distintas islas, diez hectáreas de tierra; de éstas, cinco están en la Isla;

tenemos ahora diez y aspiramos a tener por lo menos ochenta; el mantenimiento no cuesta casi nada con sólo lo que comen en el campo; de esta manera podremos tener huevos, cosa que aquí no se encuentra ni uno; pescado le hay muy bueno, pero no lo venden, y lo poco que pescan es para el Gobernador japonés. Lo demás se vende de todo tanto en telas como en conservas, todo traído del Japón, y eso es la causa de estar



Grupo de la procesión alegórica el día de la Fiesta de Misiones de Infieles. En el centro el estandarte de la Asociación.

y ya hemos empezado a sembrar tapioca, que aquí se da bien y tiene salida para el Japón; también tenemos plátanos riquísimos, piña, algunas papallas y bastantes cocos; legumbres esperamos coger pronto para el consumo de casa. De los terrenos de las otras islas, por ahora no sacaremos nada por no poderlos arrendar; pues los naturales no se dan por el cultivo del campo, de ahí que las cosas escasean y están bastante caras, consumiendo lo poco que hay, los japoneses; una botella que no llega al litro de leche, cuesta siete reales en moneda española, lo mismo una de manteca; las gallinas, dos pesetas; pero no se puede encontrar una; nosotros

todo tan caro. Nosotros nos proveeremos directamente del Japón.

La vida de los naturales es muy económica; los hombres en general, no usan vestidos; las mujeres todas visten muy decentes; su comida es algo de pescado y la fruta del campo, y no aspiran a más. Todo el día se pasan sentados en las puertas de las casas en amena conversación, éstas son todas de caña y paja, nos saludan con mucho respeto aun los gentiles y son muy atentos guardando las formas exteriores casi lo mismo que los europeos. Sus antiguas y raras costumbres han desaparecido casi por completo. El Rey de los naturales (y que es uno de los

que hablaba el P. Llera en VALLISOLETANA que había recibido a los españoles), nos ha visitado varias veces, interesándose mucho por obsesquarnos, y así nos prestó dos tinajas, aunque bastante viejas, para tener agua hervida para beber. Como traje de gala trae una corta camisa que casi no se conoce de qué color fué; de zapatos no digamos, todavía no hemos visto a uno de los naturales con ellos.

El 2 de abril vinieron de Aicolón, una isla cerca de ésta, dos familias de Chamorros a oír misa, cantaron varios cánticos en castellano. ¡Con qué gusto oye uno en estas lejanas tierras la lengua patria! Recuerdos gratos de los antiguos Misioneros españoles. Los cristianos acuden muy bien a misa y rosario, a éste, por término medio, vendrán todos los días sesenta personas. La iglesia está tan mal, que con harto sentimiento nuestro nos vemos precisados a no tener Santísimo, por la suma pobreza, la falta de ventanas y el techo de paja, y tan viejo, que el viento y agua entra por varios sitios. No está así la casa, que para estas tierras resulta elegante; es de ladrillo y de un piso, con siete habitaciones, el tejado es de zinc, tiene corredor toda ella de tres metros de ancho, un depósito para el agua que se recoge del tejado, y es de cemento, de 12 metros de largo y metro y medio de ancho; aparte está la cocina con dos departamentos, un cuarto para duchas, que por ahora se reduce a llevar un balde con agua para tomarla por no tener depósito.

Por ahora estamos los cuatro juntos y nuestra vida es de familia: a las cinco, nos levantamos a toque de campanilla, siguiendo todas las demás distribuciones hasta las nueve, que nos acostamos por mandato del R. P. Provicario. En la casa no encontramos nada; dos sillas y una mesa que tenemos para comer son prestadas; nuestra cama, la silla del barco, hasta que nos la manden de Tokyo. Yo estoy haciendo de cocinero que, por ahora, es bien sencillo; la cocina son cuatro ladrillos, pero ya estamos terminando una que estamos haciendo juntamente con un horno para hacer pan, la carne estamos por verla la primera vez.

La temperatura ordinaria es de 25° en casa,

con poca diferencia; llueve casi todos los días y con la brisa de la mar se está muy bien. La aclimatación hasta ahora no puede ser mejor, ni un dolor de cabeza, ni catarro ni otra cosa parecida.

En fin, mi Reverendo Padre, lo que puedo decir es que si en este mundo hay felicidad, en Palaos se encuentra. Recuerdo haber oído decir al H. Eceiza, antes de entrar en la Compañía, que no había vida más feliz que la del noviciado. Yo creo que es la del Misionero de Palaos; parece que el Señor quiere pagarle a uno, aun en esta vida, lo poco, si es que algo hace uno, en su servicio. ¡Qué consuelo y alegría siente uno el poder hacer algo, si mis faltas no lo impiden, por esta gente tan buena y sencilla y que tanto suspiraban por los Misioneros!

Y aquí tiene V. R. una breve noticia de esta nuestra amada misión, suplicándole me tenga presente en SS. SS. y OO. para que sepa corresponder a esta gracia del Señor y que tan sin merecimiento alguno mío me fué concedida, pidiendo al Corazón de Jesús y a su Bendita Madre que me concedan la gracia de trabajar y terminar mis pocos o muchos días en esta amada misión.

Barco tenemos cada dos meses, y algún otro que viene a las minas y se puede aprovechar para el correo.

Salude V. R. de mi parte a todos los PP. y HH. no olvidándose en sus fervorosas OO. de este su afmo H. en Cristo.

EMILIO VILLAR, S. J.

P. D.

Mucho le agradecería a V. R. si tuviese la caridad de mandarme un libro de cocina, aunque sea sencillo, y otro de corte de sastrería; éste se vende, y es sencillo y muy bueno, en Barcelona. Imprenta y Librería de Monserrat; 43, Fernando VII. Se titula «Método de Corte, compuesto por los HH. de la Congregación de Misioneros Hijos del Inmaculado Corazón de María». Dándole las gracias y prometiéndole pagar con mis pobres oraciones.

EMILIO VILLAR

VII

Dos ángeles al cielo

A los alumnos de la Tercera División

En un libro piadoso, que acaso conoceréis, se lee la siguiente fabulita de perfecta aplicación a lo que os voy a decir:

Había un jardín muy bonito cerca del Paraíso terrenal, adonde la Santísima Virgen solía ir todas las tardes a recrearse con el Niño Jesús. Un día el Niño se quedó en el cielo y no bajó al jardín. La Madre vino sola, y sabiendo que a su Hijo le gustaban las flores, cogió una azucena y una rosa de Jericó y se las llevó al Divino Infante. Él las recibió con sumo agrado, pero la dijo que más le gustarían dos niños, cuyas almas fueran tan puras como la azucena y la rosa, y que los llevase al cielo para que fuesen sus amiguitos y jugasen con Él. La Madre volvió a la tierra y escogió dos niños inocentes, que llevados de la mano por sus ángeles de guarda entraron en el jardín de la gloria para vivir allí por siempre y jugar con Jesús...

También había este año en el Colegio dos niños, que por su inocencia y buena conducta debieron cautivar el amor de Jesús, y poco después del mes de las flores, de Mayo, del mes de la Virgen, se fueron al cielo a vivir y a gozar con el Niño Jesús. Qué tristes ¡ay! nos dejaron, pero nos consolamos al pensar que están con los ángeles bendiciendo al Señor: *Benedicite, Angeli, Dominum!*

I

Honorato Gallego Renedo, nacido en Prádanos de Ojeda, donde residía, era alumno de primer año, de conducta

intachable y constante aplicación. Ya en abril se sintió mal en el Colegio, a lo que parecía, de un enfriamiento; pasaron varias semanas y se le declaró una fiebre intestinal, que le duró siete semanas. Sus padres se alarmaron pronto, pues antes ya habían perdido a otros hermanitos, y aún Honorato de meses de nacido, había estado muy grave de otra infección intestinal.

Durante esta larga enfermedad, el enfermito edificó a todos por su bondad y paciencia; siempre dispuesto a tomar las medicinas, callado y alegre. De cuando en cuando, siempre que lo permitía su estado, recibía la sagrada Comunión. Aprovechando una pequeña mejoría, los padres de Honorato lo trasladaron en un auto a su casa, adonde llegó después de un viaje feliz.

A los pocos días se agravó su dolencia; recibió con fervor el Santo Viático y el 8 de junio expiró plácidamente a las cuatro de la mañana.

De sus últimos momentos dice textualmente su padre en carta al R. P. Rector:

—«Su muerte no pudo ser mejor, pues hasta el último momento estuvo abrazado al Santo Crucifijo, besándole constantemente, y también a la estampa de la Virgen del Colegio, que usted le mandó».—

II

Compañero de clase y de división de Honorato era **Ramón Delgado Galindo**, natural de Béjar (Salamanca) y residente en Puerto de Béjar. De su comportamiento y aplicación, baste decir que era jefe de filas y que sacó las siguientes notas este junio pasado:



Honorato Gallego Renedo

Ramón Domingo Galindo

Ingreso, aprobado; Gramática Castellana, sobresaliente; Geografía, sobresaliente; Nociones, notable, y Caligrafía, notable.

El día que salió del Colegio comió en un hotel y no se sabe si por alguna cosa, que le hizo daño, o por predisposición anterior, tuvo por la noche un cólico con complicación meningítica, que le puso en grave peligro de muerte. Como el niño había tenido en el curso y siempre inmejorable salud, los médicos no dieron importancia a aquella novedad, y así a los dos días pudo irse a su casa con sus padres en automóvil. A ella llegaron felizmente el 12 de junio en la noche. Ramón rezó el rosario con sus papás y sus hermanitos y se acostó; pronto se durmió, pero ya a las tres se despertó intranquilo y más tarde se declaró el ataque meningítico; al irle a poner la segunda inyección tuvo un colapso, es decir, hablando vulgarmente, cesó de latir el corazón y su alma se fué al cielo. Dejemos la palabra a su

virtuosa madre: — «¿Qué fué aquéll, Padre, muerte?... imposible; quedó tranquilo, sonriente, como dormidito; ni un suspiro, ni un quejido, ni una contorsión de dolor.. ¿qué fué aquéll, Padre?... que la Virgen me lo quitó para llevárselo al cielo...; yo sólo he visto morir a ese hijito, pero si así es morir, bendigamos al Señor, que tan dulcemente nos lleva a Él. Le pusimos la medalla de Congregante y su uniforme de colegial, y al ver la tranquilidad y bienestar, que su carita revelaba, sólo un poco más pálido, que fué la única sombra que dejó la muerte, decía yo—mentira, no ha muerto—y aún ahora casi no lo creo». —

Reciban las familias de los dos la expresión de la condolencia de los Padres y HH. del Colegio y de los alumnos y señores exalumnos. Y, vosotros, amiguitos y compañeros suyos, ofreced a la Virgen una súplica fervorosa por ellos.

In pace!

VIII

Notable descubrimiento de vacaciones. Contra la plaga de los caracoles

Pues, señor, que no sólo la langosta se ha hecho temible en España, *sí que también* los caracoles; al menos en el jardín del Colegio se han contado por miles; su voracidad era tal que amenazaban ya comerse hasta las piedras de los macizos y el *sofá del automóvil*. Y ¿qué hacer? Al P. Valderrábano, como buen zoólogo, le ocurrió una idea verdaderamente luminosa. Fundándose en no se sabe qué aforismo de Columela y Plinio, formó una compañía de chicos, quienes, según los *más modernos* descubrimientos de los citados respetabilísimos autores, tienen el poder de atraer e hipnotizar los caracoles, y por tanto

de cogerlos con rapidez y seguridad. Dicho y hecho. Al frente de la *Compañía Caracolera* fué puesto Carlitos Címiانو (una de las personalidades más prominentes de la Tercera División) con honores de Capitán General con mando en plaza. A su alrededor se agruparon en disciplinado pelotón varios arriesgadísimos exploradores, como Antoñito Ruiz-Pieri (natural de Jaén... y con eso está dicho todo), Miguel Ángel Larrucea de la Mora (persona de mucho cuidado, que ni el Vivillo...), la Calle, que con su dulce voz ayuda también a atraer las pobres víctimas, y otros guerrilleros de cuenta...

Sin pérdida de tiempo, en día y hora señalada, se presentaron todos ante el P. Valderrábano, y bien *cuadrados* recibieron la siguiente instrucción: «¡Soldados, a la guerra...! que no quede ni un solo caracol en el jardín ¡ya sé (mucho se duda de que lo supiera...?) que no queréis recompensa alguna de vuestros

Cimiano, que para satisfacer la responsabilidad de su elevado cargo, quiso ser el primero en participar de los productos del Horno Francés... sin duda para dar ejemplo a sus subordinados...! «Bueno, hijo, toma dos caramelos y fíjate que son pirulís, muy buenos contra el catarro». Al fin del día ya se ha-



¿Quién pesca a quién?... Los peces de colores se ríen de los incautos pescadorcillos que intentan cogerlos en el estanque del jardín del Colegio

trabajos... pero vaya... por cada docena de caracoles... un caramelo ruso, y eso que están tan caros, pero todo sacrificio será poco para recompensar vuestro valor». Dijo, y aquella banda de fornidos hulanos se lanzó al jardín, como las fuerzas napoleónicas cayeron sobre los campos de Austerlitz... *ganosos* de... muchos y buenos caramelos...

—Padre, ya tengo 24!—gritó pronto

bían cogido cerca de mil caracoles... Hacinados en un fiesto fueron arrojados al fuego de la cocina entre el palmoteo de los soldados y la solemnidad del Director, que los condenaba a las llamas con aquella terrible frase del fabulista griego: *O kakista zoa...* (¡Oh, pésimos animales!).

No hay que decir que el estipendio fué pagado religiosamente; si bien malas

lenguas culpan a Cimiano, de que aprovechándose de la confianza, que en él se puso para ir a comprar los caramelos al Horno Francés... por el camino... vamos .. que si no estaban completos, que si tal, que si cual... pero... en fin, el juicio temerario es pecado mortal y no hay que ofender a Dios.

Con esto nuevos y alevos volunta-

(es decir, la golosina) cegó de tal manera a un soldado que le aguijó a cometer el siguiente crimen; echó mano de un fiesto, lo llenó de piedrecitas y sólo en la parte superior puso una fila de caracoles, y presentándose a Cimiano le dijo: —«Mi Capitán, treinta docenas, y... treinta caramelos!» —¡Qué felonía! Aquel bravo militar, que se había jugado



Un Biériot a todo vuelo sorprende a los pescadores fotografiados, al respetable fotógrafo y aun a la máquina fotográfica..... ¿Quién pesca a quién?

rios se alistaron en las tropas conquistadoras, y dicen que a los pocos días se habían cogido ya seis mil caracoles... ni uno más, ni uno menos. Naturalmente pasaron serios incidentes, que se solucionaron gracias a la suma perspicacia de Cimiano. Parece que hubo quien con gran osadía escamoteó varias docenas de caracoles al tiempo de ser echados al fogón y... los volvió a presentar como fruto de nuevas conquistas .. Y aun hay graves sospechas de que la avaricia

tantas veces la vida ante el enemigo, sucumbió a una tentación de golosina. Hubo consejo de guerra, y a no escapar el culpable, en el acto hubiera sido pasado por las armas. Por la honra del Cuerpo el hecho ha quedado oculto entre las espesas brumas del disimulo...

Otra recompensa se concedió a los cazadores y fué dedicarse a la pesca en el estanque del jardín, pero sin más anzuelo que los... cinco dedos de cada mano. La adjunta fotografía da idea de

los primeros ensayos. El experto Cimiano tiene la alta dirección de la arriesgada empresa sin tomar parte directa en ella, Luisito Larrucea en momento difícil ni puede levantar un segundo la cabeza para saludar al fotógrafo, su hermano Fernandito mira con recelo temeroso de que se sospeche lo inútil de sus titánicos esfuerzos, y Miguel Angel, de frente, confiesa en su espontánea sonrisa que todos los pececillos se le escapan de las manos, como si tuvieran sobre las escamas una capa de resbaladizo jabón...

Esta foto se sacó de frente a piso llano, pero caten ustedes, benévolos lectores, que mientras el diestro y respetable fotógrafo enfocaba a sus simpáticos cazadores y pescadores, un *Blériot* planeando audazmente sobre el jardín reunió en una misma placa a fotógrafo y a fotografiados, a general y a soldados y a los asiduos frecuentadores de los patios y sobre todo de la Capilla ayudando a misa todas las mañanas, y al bondadoso decano de los profesores del Colegio de San José.

IX

Dos grandes fiestas, que se deben celebrar

En números anteriores hicimos notar, que la Fiesta o el Día del Papa, se va extendiendo por todos los Colegios de lengua española.

Ahora que hemos recibido los anuarios o revistas de todos los Colegios, podemos confirmarnos en nuestra apreciación, sobre todo en los Colegios pertenecientes a la Provincia jesuítica de Aragón. Esta felicísima iniciativa ha nacido en gran parte del R. P. José Boetto, Visitador de las provincias de Aragón y Castilla.

Apoyados con tan respetable autoridad y con la experiencia de los Colegios citados, nos atrevemos a animar a los que aún no la hayan celebrado, a que adopten este medio eficaz de robustecer nuestra adhesión a la Santa Sede. ¿No sería una realidad consoladora el que el

M. R. P. General de la Compañía de Jesús pudiese ofrecer anualmente a Su Santidad en el día de su santo un ramillete de comuniones y pequeñas limosnas ofrecidas al Vicario de Jesucristo por los alumnos de todos los Colegios de Padres Jesuitas de todo el mundo?

Otra fiesta, que esperamos se vaya también celebrando entre nosotros, es la de la Raza, día 12 de octubre, fiesta de Nuestra Señora del Pilar.

Una misa, una conferencia y acaso un concurso literario, es más que bastante para empezar.

La dificultad de estar los alumnos recién venidos al Colegio, se resuelve con la poderosa cooperación de los Antiguos Alumnos y elementos universitarios, o de las Congregaciones de Luises.



I

La voz de Dios

Poesía recitada por el P. Félix G. Olmedo en la velada que se celebró en la Basílica de Loyola el día 17 de mayo para conmemorar el 4.º centenario de la herida y conversión de San Ignacio.

Para que el público pudiera seguir mejor el movimiento lírico de esta poesía, explicó, antes de recitarla el autor, el asunto de ella en los siguientes términos:

La idea de la poesía que voy a recitar es el acto mismo de la conversión de San Ignacio, acto de total, perfecta e irrevocable entrega de sí mismo en las manos de Dios, cuya fórmula debió ser, en substancia, la que nos dejó el mismo Santo en el libro de los ejercicios espirituales: Tomad, Señor, y recibid toda mi libertad, mi memoria, mi entendimiento y toda mi voluntad...

Junto con el dolor de sus pecados y el deseo de hacer asperísimas penitencias, debieron levantarse en su corazón las primeras llamaradas de aquel celo ardentísimo que fué la nota característica de su santidad. De este celo nació la Compañía de Jesús, en la cual se ha multiplicado y perpetuado el espíritu del Santo, el uso frecuente de la confesión y comunión, la instrucción religiosa por medio de catequesis, libros, colegios y seminarios de todas clases; y finalmente, todas las obras de celo que la Compañía ha ejercitado y sigue ejercitando para promover la gloria de Dios.

San Ignacio no vió, desde luego, claramente lo que Dios quería de él, y por eso indico en la composición de una manera vaga e indeterminada lo que entonces sentía el Santo, y entre paréntesis añadido lo que Dios se proponía hacer por su medio y la historia de la Compañía nos ha manifestado clara y distintamente

No sé si acertaré a marcar bien en la recitación estos paréntesis; pero teniendo en cuenta lo dicho, no os será difícil seguir el movimiento de la composición.

— Ven, Íñigo, ven.—Íñigo miró, y sólo veía una mano horadada. Y la voz repetía:

Yo soy verdad, camino y luz.

Ven.—Y vió aquella mano tan blanca y luminosa clavada en un madero. Parecía una rosa, y que el rosal era una cruz.

— Ven. . Al ver que la sangre fluía de la llaga, exclamó sollozando: —¡Oh! ¿Qué queréis que haga, Señor? —Ignacio, tengo sed.—

A esta voz el enfermo se incorporó en el lecho, y con entrambas manos golpeándose el pecho, dijo: —Tomad, Señor, bebed.

«Tomad mi sangre toda, mi vida, mi albedrío, cuanto tengo y poseo. Todo es vuestro, Dios mío, todo. Tomad, bebed, Señor...»

Bebed las dulces lágrimas de contrición que lloro; y dadme, esto me basta, el divino tesoro de vuestra gracia y vuestro amor».—

El enfermo lloraba, la aurora sonreía, chirriaba una carreta, y a lo lejos se oía el dulce grito del ¡aidá!

Ignacio miró al cielo y su faz demacrada brilló con lumbré de astros. La suerte estaba echada. La voz le dijo «ven, Íñigo, y va.

¿Adónde? A Monserrate, a Roma, a Palestina,
a París, a Venecia, a América, a la China,
a las Molucas, al Japón,
a Alaska, al fin del mundo. (Florecen los rosales,
cruzan sombras gloriosas con palmas inmortales
siguiendo un blanco pabellón).

Íñigo se estremece. No, no es una quimera
la conquista del mundo. La humanidad entera
debe tener sólo un altar,
el altar en que Cristo transforma en pan de vida
su carne inmaculada, y su sangre en bebida,
y es holocausto y es manjar.

(Se aspira olor de incienso, se oye un canto sonoro
de voces infantiles, y se ve un cáliz de oro
y una hostia blanca y una cruz.

O salutaris hostia! canta el coro de niños.
Y caen, como flores de gracia, en los armiños
del corazón copos de luz).

El enfermo sonríe. Ya han brotado las flores.
Pero aún yace en tinieblas el mundo, aún hay errores,
aún tiene altares Lucifer.

La luz no es conocida, el amor no es amado,
el hombre bebe hidrópico el vino del pecado
en la áurea copa del placer.

¡Luz, luz para las almas! (Se oye una voz en Trento,
se ven aulas henchidas de luz; libros sin cuento
la sombra ahuyentan del error.

Nuevas constelaciones guían al navegante,
y a dar la vuelta al mundo sale el gran Almirante,
que fué primero pescador).

¡Amor para las almas! Cristo bajó del cielo
a poner fuego al mundo; a hacer, de un mar de hielo,
un mar de luz, de leche y miel.

(Conmuévase la tierra, palpitan los desiertos
y a la voz de la vida se levantan los muertos
como en los días de Ezequiel.

Se oye un inmenso Hosanna, resuenan los clarines,
y en medio de su escolta de nobles paladines
pasa el Divino Capitán).

Ignacio se incorpora, quiere saltar del lecho,
seguir de cerca a Cristo y con la cruz al pecho,
como Domingo de Guzmán,

o hecho, como Francisco, crucifijo viviente
esparcir por el mundo la divina simiente
de las verdades de la fe.

Va a moverse, y no puede. Cae desfallecido
sobre el lecho, y exclama, dando un hondo gemido:
¡Sangre de Cristo, embriágame!

FÉLIX G. OLMEDO, S. J.

II

Egipto y las inundaciones del Nilo

El Egipto no es otra cosa que el valle
y las bocas del Nilo. El valle es una
faja de tierra larga y estrecha situada a
ambos lados del río y encerrada entre
cadenas de rocas desnudas que le sepa-
ran del desierto. Muy estrecho y reduci-
do en algunos puntos, tiene la anchura
de un kilómetro y ensanchándose al
norte llega a tener de 15 a 20 kilómetros.
En el país de las bocas llamado *Delta*
por tener la forma de una Delta griega
las aguas varían de curso y son deteni-
das con frecuencia por bancos de arena
formando charcos que hacen insano el
país. Lluvee raras veces en Egipto.
Muchas transcurre el año sin llover
apenas. Si no tuviera más riego que

las aguas del cielo no sería más que
arena. Por esto Herodoto dice que el
Egipto es un don del Nilo. Gracias al
río es el país más fértil del continente
africano.

El Nilo, uno de los ríos más caudalo-
sos del mundo, junta las aguas de todo
el nordeste de África y después de haber
traspuesto una barrera de rocas, que
forman las cataratas del Siena, se dirige
a través del desierto pasando por Tebas,
ciudad de los templos, en la cual se halla
la estatua de Ramsés II, famosa porque
al amanecer se sentía un ruido agrada-
ble al oído debido a la evaporación de
las aguas de los poros de la estatua.
Sigue su curso dejando a su margen

izquierda a Menfis, y a poco más de una legua de ésta, se levantan las tres famosas pirámides, sepulcros de los reyes de las cuatro primeras dinastías, rodeadas de numerosos sepulcros más pequeños. Poco antes de llegar a su desembocadura se divide en varios brazos que se arrojan en el mar, formando charcos cenagosos que hacen insano el país. Actualmente los ingleses recogen sus aguas por medio de presas. Todos los años el Nilo en primavera, a causa de las lluvias del Ecuador y el deshielo de las montañas de Abisinia, va engrosando hasta que se desborda y cubre todas las comarcas. Antes de esto, en mayo y junio, se siente un calor abrasador. Del desierto sopla un viento que cubre de arena las hojas de los árboles. El Nilo reducido a la mitad de su anchura parece una charca entre montones de barro negro. Entonces se levanta el viento del norte, que sopla con fuerza, y pronto barre el polvo. Los árboles recobran su color empezando a subir el río y tornando sus aguas verdes. A esto es a lo que se llama el *Nilo Verde*, no durando más que tres o cuatro días y no pudiéndose durante éstos beber sus aguas porque producen grandes dolores. Sigue creciendo cada vez más, y diez días más tarde se convierte en rojo. Este agua lleva gran cantidad de tierra, y sin embargo es sana para beber. Pronto el país está inundado. Las aldeas construídas para esto sobre alto son las únicas, que sobresalen sirviéndose para el paso de unas a otras de grandes diques. Hombres, niños y rebaños se bañan en aquellas aguas. Las hondas arrastran multitud de peces, y bandadas de pájaros llenan los aires. El Nilo sube de esta suerte de siete a ocho metros más de lo ordinario. A fines de diciembre empieza a bajar; al retirarse las aguas dejan en la tierra una capa de limo fértil que se labra sin dificultad y en el que todas las plantas crecen con rapidez. El frigo se

siembra en noviembre y se recolecta en abril y mayo.

Antiguamente, dice Savary, se servían para indicar las inundaciones del *nilómetro* y algunos otros signos confirmados por la experiencia, los cuales advertían al pueblo de lo que convenía hacer.

Algunos siglos después se fundó un observatorio en la punta de la isla de Raudá, donde también se instaló la columna indicadora de las aguas. Los oficiales encargados de observar la crecida de las aguas lo advertían a los heraldos públicos, los cuales proclamaban por las calles la próxima inundación.

El momento de tal anuncio es el de la mayor alegría y el júbilo más expresivo, que puede imaginarse.

Desciende el Bajá del castillo acompañado de toda su corte y se traslada con gran pompa al Fostat, donde principia el canal del Cairo, y en donde se coloca bajo un magnífico pabellón en frente del dique. Los beyes precedidos de una banda de música forman su comitiva, y los ministros de la religión se presentan también a la fiesta montados en caballos ricamente enjaezados.

Todos los habitantes, unos a pie y a caballo otros, algunos en barca, concurren para asistir a la solemnidad. Las lanchas, graciosamente pintadas y adornadas de un quitasol, ostentan banderolas de distintos colores. Un silencio admirable tiene a todos los circunstantes suspensos hasta el instante en que el Bajá da la acostumbrada señal. Entonces resuenan en el aire gritos de entusiasmo mezclados con el estrépito de las trompetas, panderos y otros instrumentos músicos. Vese entonces subir sobre el dique diversos operarios, que sumergen en el agua una estatua de barro que llaman la esposa, resto del antiguo culto de los egipcios. Después se rompe el dique, y las aguas, no hallando obstáculo, se extienden libremente. El Virrey echa en el canal algunas

monedas, una multitud de bailarinas saltan a la orilla del canal, aumentando más y más el regocijo de los espectadores. Las noches siguientes ofrecen aún un espectáculo más alegre, pues el canal inunda de agua las plazas de la capital y atrae hacia ellas el concurso de lanchas guarnecidas de ricas alfombras y caprichosamente iluminadas.

El mayor número acude generalmente a la Plaza Mayor, que tiene casi media legua de circunferencia.

Las crecidas del Nilo no son siempre iguales y no todos los pueblos de Egipto gozan de sus ventajas. Cuando las aguas se elevan a unos 18 a 22 codos, se puede contar con una cosecha generalmente abundante, pero es de temer el hambre, si no alcanza o excede en algo a los 16.

La escasa crecida hace que los campos demasiado elevados se queden sin producir.

En las regiones bastante altas para secarse después de la inundación se siembra trigo, cebada y sorgo, especie de mijo. El haba, el guisante y la lenteja crecen allí naturalmente. Las tierras altas, que han quedado impregnadas de agua, se dedican a pastos, en ellos se crían bueyes, cabras y manadas de gansos. Los estanques, que bordean el Nilo, están habitados por patos y cuervos marinos y unas aves acuáticas de grandes patas y largo pico, el *avis*, cuyo plumaje es blanco y de cabeza negra. En estos estanques crecen plantas especiales de Egipto. El *papirus* se cría

sobre todo en el Delta. El *loto* se encuentra principalmente en el Egipto alto y presenta tres especies; el blanco y el azul dan un fruto que contiene dentro semillas pequeñas. El encarnado da un fruto semejante a los panales de miel; cada agujero contiene una semilla del tamaño de un hueso de aceituna y comestible que se llama el *haba de Egipto*. En otro tiempo el Nilo abundaba en hipopótamos y cocodrilos, que hacían sus orillas peligrosas. El cocodrilo de Egipto, que llega a tener seis metros de largo, sale con frecuencia a tierra y es capaz de devorar a un hombre. El hipopótamo ataca a las barcas haciéndolas zozobrar.

Las selvas son desconocidas, pues forman las laderas de las montañas, rocas desnudas sin vegetación; no hay, pues, más que bosquecillos insignificantes de acacias y frutales.

El egipcio era comúnmente alto, seco y de hombros anchos, los brazos delgados terminados en manos finas, las piernas secas y los pies anchos y delgados. Tenían la cabeza grande, la frente cuadrada y un poco estrecha, los ojos grandes y la barbilla redonda.

Este tipo no ha cambiado aún: los aldeanos modernos se parecen a las estatuas encontradas en las tumbas de hace 5.000 años. Los egipcios probablemente formaron un pueblo, que pasó de Asia a África por el Istmo de Suez.

VALENTÍN ALONSO-VILLALOBOS,

Alumno de la Academia de Historia

Aeroplanos de transporte

A ningún lector de VALLISOLETANA habrán pasado desapercibidos los artículos, que sobre aeronáutica ha publicado «nuestra Revista», pero a los que desde el nacimiento de la aviación nos hemos sentido apasionados por su estudio, no pueden menos de habernos interesado más intensamente; al que estas líneas

la pasada guerra y transformados después en veloces expreses del aire, en tiempos que *llamamos* de paz...

Estudio comparativo

Reuniendo datos tomados de Hirschauer y Dollfus, he formado la tabla numérica que acompaña a este artículo

NOMBRE	Nac.	Env.	Sup.	H. P.	Peso	C. u.	D. c.	P: HP	U: HP	Signos convencionales
Bernard . . .	F.	19,5	85	360	2925	0,46	35	8,1	3,7	Nac. = nacionalidad
Blériot. . . .	F.	27	144	1200	7750	0,49	52	6,3	3,1	Env. = envergadura en m.
Goliath	F.	28	165	520	4640	0,57	28	9	5,1	Sup. = superficie portante m c.
Voisin	F.	30	155	1200	5700	0,38	37	4,7	1,8	H. P. = caballos
Handley P. . .	In.	30,5	143	700	6350	0,42	44	9	3,8	Peso. = peso plena carga, kg.
Zeppelin R. .	Al.	42	380	1600	12500	0,32	32	10,5	2,5	C. u. = carga útil: peso
Curtiss. . . .	Am.	38,4	220	1600	12700	0,42	57	8	3,3	D. C. = densidad de carga, kg: m. c.
Siemens S. . .	Al.	48	445	1800	16000	0,38	36	9	3,3	P: HP = kg. por caballo
										U: HP = kg. útiles por caballo

Velocidades: 155 a 160 km. h.

Biplanos de transporte en 1920

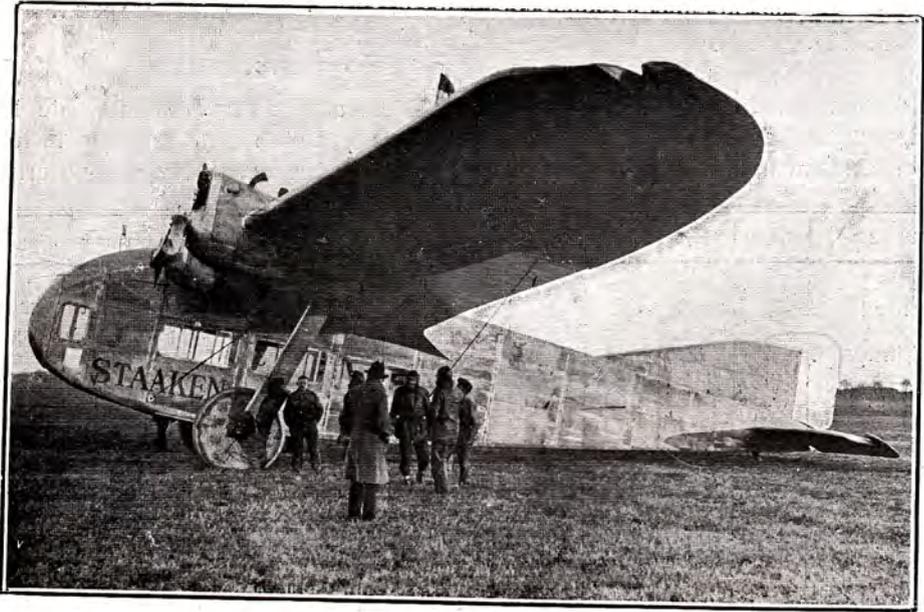
escribe le llamaron en especial la atención las vistas del biplano *Goliath*, de Farman, su descripción y características y no pudo resistir a la tentación de «disparar» sobre ese gigante del aire unas cuantas... fórmulas matemáticas, que sirviéndome como de potente anteojo, me permitieran percibir su manera de volar, mejor que a simple vista. Hago también un estudio comparativo del mismo con otros biplanos actuales mucho más gigantescos aún y nacidos como él, en medio del furor bélico de

lo, en la que figuran los nombres, nacionalidad, envergadura, superficie portante, caballos de los motores, peso a plena carga, coeficiente de carga útil, kilogramos por m. cuadrado, kilogramos transportados por caballo, carga útil por caballo (calculada por el que suscribe) y velocidad en km. por hora.

Todos los aeroplanos de transporte actuales (al menos a principios de 1920) son biplanos, y entre ellos el *Goliath* Farman resulta más bien pequeño que grande en envergadura, superficie de

alas, peso, y sobre todo en potencia de sus motores, pues sólo al Bernard aventaja, y si se le compara con el enorme biplano Siemens Schucker, de 16 toneladas y 1.800 H. P., resulta el gigante... casi un enano, pero no nos vayamos a dejar impresionar sólo del tamaño y nos ocurra como a aquellos niños que «ande o no ande, etc...», que «nuestro»

demás, que figuran en la tabla, 28 kilogramos por m. c., y con mucha diferencia, sobre todo con el Blériot y el Curtiss, que soportan doble carga por m. c., aun siendo la velocidad máxima en los tres igual, de 155 km.—h. Esta pequeña densidad de carga más parece a primera vista un inconveniente que motivo de ponderación, en un aeroplano de trans-



Gran aeroplano alemán de transporte Zeppelin-Staaken, todo metálico de acero y duraluminio, para 18 viajeros. Es un invento recientísimo de los ingenieros alemanes Srs. Rohrbach y Weingarten (Berlín); mide 31 metros de envergadura con una superficie sustentadora total de 106 metros cuadrados y pesa en orden de marcha de 8 a 9 toneladas; carga por m. c. 80 kgs.; lleva cuatro motores Maybach de 260 H P.; velocidad comercial 180 km. hora y puede alcanzar a toda máquina la de 215 km. hora. En los primeros vuelos fué pilotado el nuevo aparato por el aviador Karl Kuring, que tanto se distinguió en la pasada guerra (1)

biplano tiene algunas características envidiables en las que ningún otro le supera.

Una de las que me ha llamado más la atención es la carga por metro cuadrado (o densidad que llamo yo), la cual se nota que es menor que en todos los

porte, pues parece no sacarse buen partido de la superficie portante, y sin embargo creo que ahí está el secreto de cierta superioridad del Goliath sobre otros aeroplanos de transporte, como procuraré poner de manifiesto.

Prescindiendo de la velocidad, que la alcanza muy respetable, pues sólo el Bernad le aventaja (160 km.—h.), fijémonos en los demás coeficientes, en los kilogramos transportados por H. P. primeramente, 9 kgr. en aquel biplano, sólo

(1) Debemos estos grabados a la exquisita amabilidad de nuestro compañero el ingeniero, D. José María Samaniego de Gonzalo, cuya interesantísima revista *España Automóvil y Aeronáutica* recomendamos a todos los técnicos y aficionados, si quieren seguir el movimiento mundial de la aviación y automovilismo.

hay uno que le aventaja, el Zeppelin, con 10,5; hagamos esta vez justicia a los alemanes: notemos, de paso, que no son los aparatos de más densidad los que se distinguen por el rendimiento que obtienen de los caballos de sus motores; ejemplos: Blériot, densidad 52, kilogramos por H P. 6,3 y Voisin con 37 y 4,7.

Pero los mayores triunfos del Goliath están en las dos restantes características, el coeficiente de carga útil o fracción útil de la carga total (57 por 100, es

es que el consumo de combustible, los jornales de a bordo y la amortización del motor por tonelada, son proporcionales a la potencia del motor por unidad de carga útil, y esto es lo que decidirá el precio de la tonelada transportada durante un segundo, en el que el Goliath recorre tantos metros como cualquier otro aeroplano de transporte.

Finalmente, el secreto de esta superioridad está, a mi juicio—y no expondré los cálculos en que me fundo—, en la pe-



El avión gigante Zeppelin-Staaken adornado con flores en el momento de dar su primer vuelo

decir, más de la mitad) en que aventaja considerablemente a todos los otros biplanos de la lista, mejorando en 8% al Blériot, que es el que le sigue, y vimos que flojeaba bastante en el peso transportado por H P. de potencia. Finalmente, en kilogramos útiles transportados por caballo, supera dicho aparato con gran ventaja a los demás, con cerca de 5,1, siguiéndole el Bernard con 3,7 y descendiendo en el Voisin a 1,8 kilogramos útiles por H P.

Del estudio comparativo de estas características, lo que a mi juicio se deduce, es que de todos los aeroplanos citados, es el de Farman el que hace con más economía el transporte de la tonelada-kilómetro, pues el precio de ésta aumenta con los caballos por tonelada útil, que en el Goliath es mínimo; claro

queñísima incidencia o ángulo de ataque de las alas, que me inclino a creer sea negativo, es decir, el borde anterior de las alas más bajo que el posterior, lo que no es obstáculo para que produzcan la sustentación necesaria, por extraño que parezca a los profanos en aerodinámica.

Téngase en cuenta que cuanto más pequeña es la incidencia, mayor peso sostienen las alas para una tracción dada de las hélices (1).

JOSÉ FERNÁNDEZ GARCÍA-BRIZ

exalumno,

Ingeniero Industrial, Profesor de la Escuela de Artes e Industrias de Santander.

Santander, Marzo 1921.

(1) Sentimos mucho que el exceso de original de los números anteriores no nos haya permitido publicar hasta ahora este interesante estudio del señor Fernández García-Briz.

II

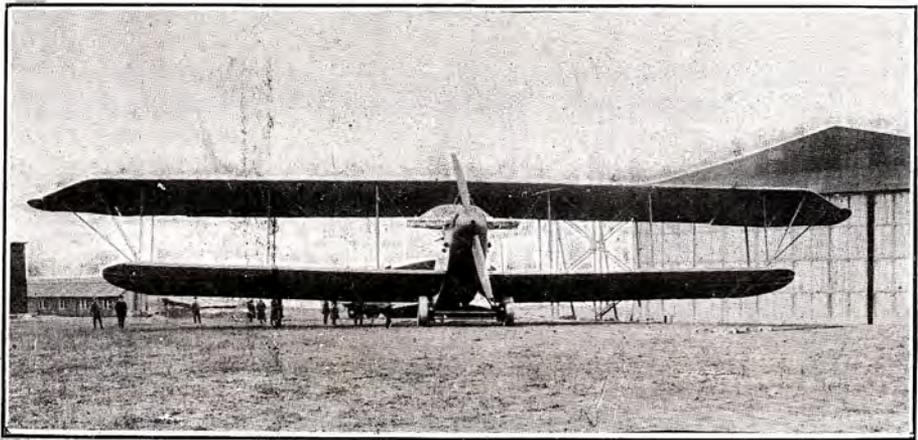
Otro avión-gigante; el Linke-Hofmann, R. II.

Como nota al interesante artículo de nuestro compañero García-Briz, nos permitimos añadir dos palabras sobre un tipo de avión gigante alemán; el Linke-Hofmann, R. II.

Tiene una sola hélice accionada por cuatro motores Mercedes de 260 H P.

media, 120; en plena carga sube a 3500 metros en dos horas. Finalmente, su carga por m. c. 37,50 kgs. y su carga por H P. 11,54 kilogramos.

Paul Stumpf fué el ingeniero constructor de este avión en los talleres Linke-Hofmann de Breslau.



El avión gigante Linke-Hofmann, R. II

cada uno. Puede trasportar 15 pasajeros y carga. El plano superior es completamente horizontal y mide 42,10 m. de cruzamen por 4,80 m. de profundidad. La superficie total de sustentación es de 320 m. c. La envergadura total es de 42,10 m., la longitud 20,30 m. y la altura 7,10 m. El aparato pesa, vacío 8000 kilogramos y su carga útil máxima es de 4000 kilogramos, con un peso total de 12.000 kilogramos.

La velocidad comprobada de este avión gigante es de 130 kms. hora;

Y a propósito de aeronaves gigantes, la prensa nos da cuenta de haberse destruído el R-34, el famoso dirigible inglés, que hizo por vez primera la doble travesía del Atlántico y cuyo grabado publicamos en VALLISOLETANA. En un viaje difícil aterrizó en Howden (Yorkshire) y por falta de hangar el dirigible hubo de ser amarrado provisionalmente; al cabo de algunas horas fué sacudido por un viento violentísimo, que lo estrelló contra el suelo y lo deshizo por completo.